

LA COMUNICOLOGÍA Y SU ESPACIO DE POSIBILIDAD. APUNTES HACIA UNA PROPUESTA GENERAL

Jesús Galindo Cáceres¹

Resumen

El texto está construido en cuatro partes. En la primera se presenta un esquema general de la pregunta por la comunicación configurada por el trabajo del GUCOM, Grupo hacia una Comunicología posible a lo largo del ciclo de trabajo de casi toda la primera década del siglo veintiuno. La configuración se presenta dentro de las relaciones entre Cosmología, Ontología y Epistemología de la Comunicación. La segunda parte presenta en forma sintética el trabajo desarrollado por el grupo en su segundo gran proyecto colectivo, el de una historiografía de la ciencia oficial de la comunicación. El esquema general es el de las nueve fuentes científicas históricas (la Sociología Funcionalista, la Sociología Cultural, la Sociología Fenomenológica, la Sociología Crítica, la Psicología Social, la Economía Política, la Lingüística, la Semiótica y la Cibernética), y las cuatro epistemologías generales básicas (el positivismo, la dialéctica, la hermenéutica y la sistémica). La tercera parte presenta la propuesta sintética de una Comunicología general desde una perspectiva sistémica constructivista, es la propuesta personal construida a partir del diálogo entre los compañeros del proyecto GUCOM. El centro de la propuesta es la figura de los sistemas de Información y los sistemas de comunicación, las cinco dimensiones generales comunicológicas (la expresión, la interacción, la difusión, la estructuración y la observación), y las preguntas sobre el tiempo y el espacio en el fenómeno de la comunicación. La cuarta y última parte es un apunte bibliográfico general.

Palabras Clave

Cosmología, Ontología, Epistemología, Comunicología Histórica, Comunicología General, Sistemas de Información, Sistemas de comunicación

Abstract

The text is built into four parts. The first section provides an overview of the question of communication shaped by the work of GUCOM, Group towards Possible Communicology along the duty cycle of almost the entire first decade of the twenty-first century. The configuration is presented in the relations between cosmology, ontology, Epistemology of Communication. The second part presented in summary form the work developed by the group in its second major collaborative project, the historiography of science communication officer. The general pattern is that of the nine historical scientific sources (functional sociology, cultural sociology, phenomenological sociology, critical sociology, social psychology, political economy, linguistics, semiotics and cybernetics) and the four epistemologies basic general (positivism, dialectics, hermeneutics and systemic). The third part presents the summary of a proposed general constructivist Communicology from a systemic perspective, is built on personal proposal of dialogue among peers GUCOM project. The proposed center is the figure of information systems and communications systems, communications specialists five overall dimensions (the expression, interaction,

distribution, structure and observation), and questions about time and space in the phenomenon of communication. The fourth and last part is a general bibliographical point.

Keywords

Cosmology, Ontology, Epistemology, Historic Communicology, General Communicology, Information Systems, Communication Systems

Presentación

La historia del proceso que aquí se expresa inicia como otras historias comunes del campo académico de la comunicación. En el principio está el interés en un asunto particular, por convención heredado de nuestros profesores universitarios, de genealogías no evidentes que toman cuerpo en lecturas, referencias bibliográficas, e imágenes de intelectuales que han pensado a la comunicación en países extraños y lejanos. Ese primer momento de atención sobre la comunicación, más allá de las notas escolares y las tareas de programas académicos muy administrativos, está posicionado en preguntas y problemas que otros han prescrito que son básicos y necesarios. En ese momento también aparecen ciertos apuntes calificados de teóricos y ciertas operaciones presentadas como técnico-metodológicas. No hay motivo para dudar, es la agenda del campo, de tus maestros, del status quo académico. Y así sigue esta historia común del llamado ámbito de la investigación de la comunicación. Y pueden continuar hasta que la jubilación o algún otro tipo de agotamiento aparezcan. El campo vive en este contexto, con algunos espacios de conmoción, de entusiasmo, de intención apasionada. Pero el cambio es casi imperceptible casi todo el tiempo en todo lugar. Sólo parece moverse lo inmóvil con la presencia novedosa de alguna bandera ocasional de una moda emergente llegada del extranjero, levantada por algún viajero o lector curioso, que además necesita la legitimidad de la autoridad, la sanción del poderoso, la simpatía del ignorante. Este es el cuadro general. Pero de pronto algo distinto pasa.

La comunicación es cosa y concepto, la ambigüedad de la noción desaparece ante la contundencia del objeto, los medios, la política, la cultura, las nuevas tecnologías de información. Es muy simple, la comunicación es lo que se nombra como el espacio donde aparece el mundo asociado a los medios o las nuevas tecnologías, en un sentido de urgencia por hacer algo con ellos, para dominar, para emancipar. Dos caras de una misma moneda que casi siempre son percibidas como agua y aceite. Es de suponer que esta visión viene de antes, es de nuevo una herencia del momento en que apareció el interés por lo que la televisión o la Internet pueden hacer, o pueden promover. El punto está en que toda la agenda oficial de la comunicación académica se ordena alrededor de lo que sintéticamente puede nombrarse como el efecto. Aquí aparecen tres situaciones, que como punto de partida es interesante señalar.

La primera es la inercia y la costumbre. Las agendas convencionales, venidas del exterior del campo académico de la comunicación, y más específicamente del exterior del país, promueven desde hace tres décadas aquella potente figura del efecto. La primera situación es seguir estas agendas y reproducirlas acá, lo cual es una historia que necesita un comentario mayor que este, es la mayor parte de la historia del pensar la comunicación en México y América Latina. La segunda situación es de mayor interés. El intelectual en formación con la agenda anterior en las manos busca información complementaria. Se pone a estudiar y a dialogar con otros, cercanos, lejanos, distintos, distantes. Aquí se da un fenómeno muy escaso y fascinante. Entre más conoce de lo que sucede más allá de la agenda oficial, el investigador se da cuenta de las nuevas posibilidades para mirar los objetos oficiales. Esto de entrada es un acto subversivo, y aunque esa no sea la intención así es visto de cualquier modo. Sólo en el caso de que concluya tranquilizando con el mensaje de que lo otro confirma lo que aquí sabemos y decimos no hay problema, no puede haberlo. En caso contrario su expresión es motivo de sospecha, de incomodidad, de perturbación. Y de ese escenario surgen otros, también muy sugerentes, y que merecen también un comentario mayor que el que aquí se hace. La tercera situación es la que más interesa aquí. El investigador pasa por la situación anterior de una u otra manera, y cae en la cuenta que la comunicación es mucho más que una cosa y un concepto indefinido o simple. Por lo contrario, es algo complejo, algo que puede redefinir la percepción no sólo de la televisión y la Internet, la política y los medios, la cultura y lo popular, es algo que puede reconfigurar todo, todo. La comunicación no es más un asunto de agenda oficial, es parte de una ambición de mejor conocer, de mejor entender, de mejor ordenar y organizar, y toca por igual a lo físico, a lo biológico, a lo social, y por tanto reconfigura a la perspectiva de lo administrativo, de la ingeniería, de la estética. De esta tercera situación emerge la postura de la Comunicología posible. Que en este sentido no excluye a las otras dos, más bien parecería que las incluye y las complejiza. En esto no estarían de acuerdo las posiciones ortodoxas conservadoras. Pero esa es otra historia.

I. Cosmología, Ontología y Epistemología. Buscando el espacio conceptual de una Comunicología posible. La pregunta por el concepto de comunicación.

1. Lugar de la situación de la Cosmología en la historia del programa GUCOM.

El programa hacia una Comunicología posible del GUCOM (Grupo hacia una Comunicología posible)² tiene una historia que en parte es propiamente programática y en parte es producto del mismo proceso de trabajo. Es decir, desde el inicio hubo planteamientos programáticos, metas, visiones estratégicas, planes de trabajo específicos, proyectos parciales, todo aquello que es necesario para ir moviéndose desde unas cuantas preguntas iniciales hasta esquemas de información organizada que permite nuevas preguntas y nuevos esquemas de información organizada. En este sentido hay una prospectiva general del proyecto global, y proyectos parciales que van avanzando dentro del plan general de trabajo. La segunda parte es tan importante como la primera, en ella se aprende de lo trabajado y se corrige, se ajusta, se reconfigura tanto lo particular como lo general del proyecto global. Esta dialéctica ha sido clave en el desarrollo de toda la experiencia, por un lado arriesgar una propuesta hacia el futuro, realizarla, y después hacer ajustes para modificar lo que sea necesario. Existen en esta perspectiva cuatro configuraciones, la primaria general prospectiva, la del proyecto concreto en operación según esa configuración general, la del ajuste a lo particular a partir de la experiencia de trabajo, y la de ajuste a lo general según el proyecto va avanzando y va aprendiendo de su propio proceso.

Una experiencia general de casi nueve años, donde el proceso inicia con un actor, Jesús Galindo³, se enriquece en un segundo momento con dos actores más, Marta Rizo y Tanius Karam⁴, se vuelve a enriquecer en un tercer momento con tres actores más, Carlos Vidales, Roberto Aguirre y Héctor Gómez⁵, y termina enriquecido una vez más en una cuarta etapa con tres actores más, Leonarda García, Gabriel Vélez y Jesús Becerra⁶. Estas cuatro etapas son claves en la identificación de lo que sucedió con el proceso de trabajo. El primer planteamiento general es de Galindo, pero al incorporarse al proyecto las tres siguientes generaciones el proceso se ve impactado en forma directa con la participación de los nuevos integrantes del GUCOM.

En un primer momento el proyecto tenía una pretensión de organización teórica general del pensamiento en comunicación. Eso suponía una revisión bibliográfica y un estudio historiográfico de la ciencia posible de la comunicación. Es decir, la propuesta inicial fue de búsqueda de la claridad sobre lo que existe hoy en día sobre el pensar la comunicación. Construido en principio para el sustento de un programa académico de doctorado el proyecto se movió hacia lo que era necesario para cumplir esa ambición, la bibliografía y la historiografía. En este proceso se implican las tres primeras etapas de las cuatro mencionadas. Lo que sucede a lo largo de ese tiempo, siete de los nueve años del proceso hasta hoy, vuelve a mover al proyecto hacia otros campos no visualizados del todo en un inicio. Así aparece la necesidad de un trabajo mayor al planeado en un principio en el campo de la epistemología de la ciencia en general, de las ciencias sociales y de las llamadas ciencias de la comunicación. Eso compromete en buena parte el trabajo de la tercera etapa y es clave para las tareas de la cuarta y última etapa del ciclo aquí presentado. Pero hay más.

Al inicio de la cuarta etapa, en el año 2007, todo parecía moverse en un sentido de crecimiento epistemológico del proceso, había necesidades concretas nacidas de los problemas que se habían presentado en los trabajos de historiografía de la ciencia posible de la comunicación. La revisión técnica del material investigado suponía una postura lógica y epistemológica ante la información, las supuestas teorías o fuentes teóricas del pensamiento científico en comunicación. En eso estaba el grupo cuando aparecen la Ontología, la Cosmología, la Metafísica⁷. La comunicación no es sólo un asunto obvio, un objeto evidente, es un supuesto, una toma de posición, un acto de fe, un implícito. Imposible avanzar a una propuesta de Comunicología posible por parte del grupo, después del trabajo bibliográfico, historiográfico y epistemológico realizado, sin hacer frente a nuestros propios fantasmas y postura implícitas, y a los de los demás. Esto es aún un espacio por desarrollar, y aparece como una necesidad para completar y sustentar el trabajo constructivo teórico de lo general y lo particular sobre la comunicación.

2. Cosmología, Epistemología y Ontología.

Desde una la propuesta general de la Comunicología posible el programa GUCOM considera básica la configuración cosmológica, epistemológica y propiamente teórica de lo particular y lo general. Desde la perspectiva cosmológica la comunicación puede ser un punto de vista, una perspectiva para percibir cualquier cosa, cualquier configuración concreta. En este punto se asemeja a las religiones, a las ideologías, y a las grandes y no tan grandes visiones del mundo. Para mejor explicitar y operar esa Cosmología se requiere una visión técnica, una perspectiva epistemológica constructiva de conocimiento. Aquí se abren dos vetas, una estrictamente lógica, de cómo desde un ego observador la comunicación se presenta y se construye, la figura de la representación, del conocimiento como un texto, y otra dialógica, en donde la construcción de la comunicación se verifica desde la situación misma, entrando entonces en un plano estricto de la acción y lo posible, donde el conocimiento está ligado a la figura de la praxis. Y por último está la configuración teórica de lo particular. Aquí el observador tiene un objeto específico de observación y de construcción de su representación discursiva y lógica, la comunicación en la familia, la comunicación en la vida pública, la comunicación y los medios de difusión. Aquí se hace necesario un mapa de objetos, organizado desde algún criterio, y construido desde algún marco de exploración y descripción de la experiencia en el mundo.

El primer gran tema de este punto es la relación entre el espacio conceptual de la comunicación y la visión de la Cosmología, la Metafísica y la Ontología⁸. El programa iniciado por el GUCOM atendía una genealogía de la construcción de conocimiento que apuntaba hacia la ciencia en general como contexto, la ciencia de la ciencia, y la ciencia de la comunicación en particular, la Comunicología posible, pero el asunto adquirió otros matices en tanto aparece la figura de la Cosmología. ¿Es posible mirar todo a través de la forma de la comunicación?, ¿es mejor esa mirada que otras?, ¿cómo se configura esa forma pertinente de mirar a través de la visión de algo que se entiende como comunicación? El curso de la indagación epistemológica de la Historia del pensamiento en comunicación se modifica ante estas preguntas. Y entonces la Ontología aparece con toda formalidad, según lo que entendamos por comunicación más allá de la primera percepción reflexiva será lo

que miremos y experimentemos. Si esa comunicación es una forma general de estar en el mundo, de ser en el mundo, entonces no sólo es un asunto de Epistemología, de cómo la conocemos, sino de Ontología, de cómo la vivimos, somos en ella y a través de ella. Ahí es donde aparece el espacio de la Metafísica, algo parecido a un acto de fe, que supone el cosmos ordenado y organizado, moviéndose por procesos que pueden ser calificados de comunicación, en su complejidad, en su forma de conectar todo, de unir, de relacionar. Una visión extrema de la comunicación, y quizás primigenia, la ubicaría como una manera de ser y estar en el mundo, una forma de existir, y desde esa perspectiva podríamos hacer el juicio de que esa forma es superior a otras, y que la exploración epistemológica es la explicitación de algo que ya estaba ahí, pero que antes no podíamos percibir, y que ahora sí, y que esa nueva condición nos permitirá ordenar formas superiores de ser y estar conscientes y en relación. O que es algo que no existía, y a partir de imaginarla, de desealarla, de buscar comprenderla, el mundo cambia, y ese cambio tiene aún mucho por desarrollar.

Algunas preguntas que podrían ayudar a guiar la reflexión sobre estos temas generales en el camino hacia una Comunicología posible podrían ser, entre otras, las siguientes.-
¿Comunicación en qué sentido? ¿Para qué pensar en ella? ¿Qué se puede construir con ella?
¿En qué marco de percepción y organización de la acción tiene sentido? ¿Es la comunicación una Cosmovisión? ¿En qué es distinta o semejante a otras cosmovisiones?
¿Es sólo un concepto, una noción, o puede ser una marca cosmológica? Necesitamos de estas preguntas generales y de otras semejantes. Necesitamos tenerlas siempre ahí, a un lado, como testigos que observan los procesos parciales de trabajo en el desarrollo del proyecto hacia una Comunicología posible. Sin ellas el proyecto se iría vaciando de sentido, iría perdiendo el poder que da la guía de las preguntas generadoras, las que motivan en lo general, las que no pueden ser resueltas nunca en forma definitiva.

Estas tareas se resolverán en parte mediante la confección de mapas mentales históricos sociales y mapas de cosmovisiones, con los cuales las visiones de la comunicación conviven, compiten, colaboran, de los cuales son herederas, a los cuales afectan, de los cuales son afectadas. Es la búsqueda de la presencia de la comunicación en nuestros mapas

mentales y nuestras cosmovisiones a través de la historia y en el mundo contemporáneo. Es la indagación de cómo se presenta esta configuración antes del siglo XIX, durante el siglo XIX y el siglo XX, y a principios del siglo XXI. Y algo muy importante, descubrir cuándo empieza a ser central la palabra y el sentido de la palabra comunicación, y por qué.

Cosmovisión y Cosmología en el sentido común y en la reflexión de los altos estudios, ese es el título de un proyecto necesario, un proyecto de los altos estudios al mismo tiempo que de exploración de la vida social en su espesor de mentalidades. Todo asociado a la comunicación en su necesidad y su posibilidad. Todo implicando asuntos que afectan a nuestros conceptos de desarrollo, de progreso, de sustentabilidad. El horizonte que está en juego es enorme, el espacio social del conocimiento, la acción práctica, y el tiempo espacio de la vida planetaria.

La Cosmovisión permite y a veces está sustentada en una Cosmología. El proyecto de Comunicología posible supone que la visión de la comunicación que proponga deberá ser cosmológica, deberá suponer una cosmovisión sustentada. Y este asunto implica casi todo, es una creencia que tiene vocación constructiva, que se mueve desde la creencia en su estado más simple hasta las figuras de la ciencia, la ingeniería, la estética. La Comunicación hoy, desde este punto de vista puede dar cuenta de las relaciones entre la materia y la energía, entre la información y la organización, entre el movimiento y la estabilidad, el cambio y la rigidez, la reproducción y la creación. Por tanto necesita de todo el conocimiento humano conocido, de considerar a toda actividad humana conocida, para mejor ordenar todo contenido y perspectiva. La comunicación también puede ser una visión del mundo, y por tanto la dimensión científica sólo es una parte de algo mayor y poderoso. Aunque se puede trabajar sólo científicamente sobre lo que permite esta visión, su vitalidad va mucho más allá, y estas diversas dimensiones se retroalimentan en un horizonte donde la organización y la complejidad son sólo algunos de los parámetros para su configuración.

Quizás la interacción puede ser un posible centro del campo semántico del concepto comunicación, un primer elemento de su composición teórica. Pero hay mucho más, la intersubjetividad de la Psicología Social y de la Sociología Fenomenológica, la simbiosis

de los biólogos, el intercambio de los antropólogos y de los economistas, el metabolismo de las relaciones sistémicas de la Cibernética de segundo orden, la reducción de gradiente termodinámica, la semiosis de la Semiótica, la resonancia mórfica de los nuevos biólogos, el inconsciente colectivo de los psicoanalistas. Estas y muchas otras visiones son las que un proyecto de Comunicología posible puede articular en una visión general gracias a su trabajo cosmológico y científico.

Así por ejemplo la exploración de la interacción en nuestro mundo contemporáneo por medio de los altos estudios puede ser un componente programático teórico, igual que los otros mencionados, fortalecido por un espesor cosmológico, en un contexto ontológico y metafísico claro, además de científico y racional. El lenguaje y la intersubjetividad, el individuo y la colectividad, el yo y el otro, la alteridad y la identidad, la cognición y el cuerpo, la percepción y lo inconsciente, la mente y la materia, los campos y los sistemas, el todo y la parte. Todos son componentes de un programa posible, todos son componentes tocados por diversas formas teóricas de percibir y organizar al mundo, todos ellos están en posibilidad de integrar una teoría general de la comunicación, a partir de un espacio conceptual amplio y rico que incluya todo lo hasta hoy percibido bajo su perspectiva. La comunicación es más que un mundo mental, es más que un mundo evidente, y puede ser sobre todo una configuración teórica y práctica de construcción de lo presente y lo posible, de reconocimiento de lo pasado y de prospectiva del futuro.

3. Cosmología y el primer ensayo de definición de la palabra comunicación.

Toda la especulación, discusión, certidumbre, sobre el espacio conceptual de la comunicación implica una noción general de comunicación. Esa noción se mueve en este momento entre sólo algunos temas básicos, derivados en principio del movimiento histórico del pensamiento en comunicación del siglo veinte, la teoría matemática de la información, la retórica y las nociones posibles derivadas de la Cibernética, la Semiótica y la Biología, como configuraciones centrales. Con una fuerte impronta lingüística discursiva, cognoscitiva, en la base de nuestro sentido común comunicológico, aquello de hablando se entiende la gente, también solemos ubicarla entre algo mental y algo

lingüístico. Todo ello con un trasfondo genético de antropocentrismo humanístico, e incluso de humanismo religioso cristiano, la comunicación se supone asociada a un origen divino, o como algo esencial de lo humano que lo separa de todo lo no humano e inferior. La nueva perspectiva cosmológica que se pretende en el proyecto hacia una Comunicología posible saca a la comunicación de lo sólo humano y social hacia otras dimensiones de la vida y del cosmos. Esta es una ruptura dentro del discurso hegemónico sobre el tema, y es ahí donde se torna más compleja la prospectiva del proyecto GUCOM.

En todo este movimiento es importante mirar sobre el hombro a la Filosofía, a la Sociología, a la Psicología, a las configuraciones de saberes del siglo XIX y el siglo XX, y también a la religión, como configuraciones del sentido anterior, y a las formas emergentes de conocimiento paralelas a la propuesta comunicológica emergente, las Ciencias Cognitivas, las Ciencias de la información, a la Memética, la teoría de redes, a la Cibersemiótica, y a otras. Y por supuesto a las llamadas ciencias básicas, la Física, la Química, y la Biología. Esta configuración del gradiente entre lo material energético elemental y lo orgánico es básica para una Comunicología no antropocéntrica, una perspectiva de la comunicación más allá de lo lingüístico y lo retórico.

La exploración de la etimología de la palabra comunicación es un primer referente necesario para la construcción de los mapas de mentalidades y cosmovisiones asociados a la palabra. De este punto de partida se configura el referente general que pondrá en contacto a todas las nociones, todos los conceptos, todas las propuestas, desde el sentido común hasta la ciencia más sofisticada. La palabra comunicación viene del latín *communicare*, intercambiar, compartir, poner en común. De *communis*, común, público. Del latín antiguo *comoinis*, del indoeuropeo *ko-moin-i*, común, público, intercambiado juntamente, poseído en común. De *ko-*, juntamente. De *kom*, juntamente y *+moi-n*, intercambio de servicios, de *moi-*, de *mei-*, cambiar, intercambiar. Y *-cion*, acción de, proceso, estado, resultado, efecto. Del latín *-tionem*, acusativo de *-tío*, de *-tion*, acción, proceso, estado, resultado. Sufijo nominal de *-atus*, que recibe una acción, que posee, *+io*, acción, proceso, estado. Por tanto el concepto original de la palabra comunicación es acción, proceso, estado, resultado, de poner en común, de intercambiar, de compartir, de cambiar.

A partir de esta definición etimológica el GUCOM propone un análisis de la definición de la palabra, con categorías que describen un primer mapa de su contenido, para con ello rastrear y contrastar ese contenido con usos discursivos de ese espacio semántico en los diversos mapas de mentalidades y cosmologías reconstruibles. El análisis se completa en las cuatro primeras dimensiones *a priori* del proyecto de la Comunicología posible, la interacción, la difusión, la expresión y la estructuración⁹. En el espacio conceptual de la palabra en los diccionarios del español las cuatro figuras básicas de la palabra comunicación son ordenadas por las cuatro primeras dimensiones *a priori* del proyecto de la Comunicología posible. Así quedan cuatro grandes componentes del espacio conceptual de la palabra en diccionarios, a partir de la definición general etimológica. Transmitir, mover información de una percepción a otra (Dimensión Difusión). Conectar, unir lo separado (Dimensión Estructuración). Intercambiar, modificación mutua por efecto mutuo de acción e información (Dimensión Interacción). Efecto de comunión, acción a partir de lo común, de lo compartido (Dimensión Expresión).

Se trataría que con estos dos elementos, el análisis de la definición etimológica y el análisis de la definición general de diccionario, se concluya en un primer esquema del contenido conceptual de la palabra, y a partir de ahí se exploren los espacios cosmológicos y de mentalidades que operen con los componentes ahí descritos. El proyecto así configurado daría una primera referencia general del lugar de la comunicación en la vida social en general y en las formas particulares de esa vida social, desde los usos de la palabra. De aquí partiría la propuesta cosmológica emergente, la que incluye otros componentes y visiones provenientes de otros lugares semánticos, para ir enriqueciendo el espacio conceptual hasta donde se pueda extender. El ejercicio se completa en dos sentidos. Por una parte se desarrolla la labor descrita en los dos análisis primarios de la palabra, en una perspectiva genética y genealógica¹⁰, y por otra se van agregando otras perspectivas de la comunicación desde diversos ámbitos. En el movimiento de estas dos acciones se construye un espacio conceptual más rico para la palabra, que es lo que se pretende. Vendrían otras operaciones complementarias para continuar el desarrollo del ejercicio de este proyecto posible, todas

ellas con el afán de configurar algo parecido a un centro y el espacio periférico del sentido de la palabra comunicación para el proyecto de la Comunicología posible.

El trabajo con la palabra tiene un ejercicio complementario, la perspectiva que está encargada de ese trabajo. Todo ello configura un esbozo de trabajo básico sobre el asunto y la perspectiva del asunto, sobre la comunicación y la Comunicología posible. Por tanto para este primer punto sólo quedaría un apunte sobre lo que se entendería por ciencia de la comunicación, Comunicología, en todo este ejercicio. Tema que complementa toda la incertidumbre que causa la reflexión cosmológica, el techo del espacio conceptual de este primer mapa de trabajo, y que se configura en el espacio conceptual más programático del proyecto, el que bosqueja la parte de búsqueda sistemática de la construcción del sentido de la comunicación. Para empezar necesitamos un punto de partida en lo concreto. Ese territorio cierto lo permite una primera propuesta de lo que se trata. Y de acuerdo a este principio, el ensayo de una primera definición general de la Comunicología. Definiciones que están sujetas a cambios, a ajustes, a modificaciones. Para ello dos referencias. La primera es la definición de Comunicología de la Real Academia de la Lengua española, que fue propuesta por el escritor, publicista y académico de la lengua, Don Eulalio Ferrer¹¹, la segunda es la definición que en principio propuso el proyecto de la Comunicología posible cuando inició el programa en la Universidad Veracruzana por parte de Jesús Galindo¹².

Definición de Comunicología de la Real Academia de la lengua española.- Según la Real Academia de la Lengua a partir de la gestión de Don Eulalio Ferrer.- Ciencia interdisciplinaria que estudia la comunicación en sus diferentes medios, técnicas y sistemas (1992). Ciencia de carácter interdisciplinario que estudia los sistemas de comunicación humana y sus medios (2004).

Definición de Comunicología General del GUCOM.- Ensayo de definición desde una perspectiva sistémica (Febrero de 2003, Jesús Galindo).- Estudio de la organización y composición de la complejidad social en particular y la complejidad cosmológica en general, desde la perspectiva constructiva-analítica de los sistemas de información y comunicación que las configuran.

Con esto se cierra un primer parámetro del proyecto hacia una Comunicología posible, la pregunta por el sentido de la palabra comunicación, y su ubicación en un mapa general de referencia, donde por una parte se identifican las primeras incógnitas que hacen posible la emergencia de un estudio sistemático sobre la comunicación y sus contextos de sentido, en el espacio de la Cosmología y la Ontología, y por otra parte se identifican los elementos iniciales de su presencia, en el mundo léxico de los usos lingüísticos en su etimología como palabra y sus primeros recortes de sentido en los diccionarios de la lengua española, y en el primer apunte de lo que puede ser una ciencia posible de la comunicación, para el diccionario de la Real Academia de la Lengua, y el proyecto del GUCOM.

II. La Comunicología posible Histórica. El pensamiento oficial en comunicación del campo académico de la comunicación.

4. Las nueve fuentes científicas históricas. Revisión de la propuesta de las fuentes, síntesis y esquema resultante.

4.1 Visión general.

El programa de trabajo GUCOM en su segundo gran proyecto se dedica a labores de historiografía de la ciencia de la comunicación. Este proyecto llega a titularse Comunicología Histórica¹³, en el sentido de que se incluye lo que el propio campo académico de la comunicación señala como su contenido conceptual teórico según algún criterio de ciencia a través de cierto tiempo¹⁴. De lo que trató el proyecto fue en reconstruir la historia del pensamiento teórico en comunicación que el propio campo relata a través de sus textos generales básicos sobre teoría de la comunicación o de historia general de las teorías de la comunicación. Con ello quedan fuera las fuentes no históricas oficiales, en el sentido mencionado, y por otra parte se incluyen las más consensuadas, las más convencionales, las más apuntadas. Se trata de saber lo que el campo académico de la comunicación entiende por comunicación, ubicando la genealogía en la cual esa forma de pensar se ha desarrollado. Para con ello completar un mapa que permita por una parte tener un esquema general del pensamiento científico histórico en comunicación, y por otra parte

tener los elementos para configurar una posible síntesis bajo la figura de una Comunicología general posible.

La primera propuesta sobre las fuentes científicas históricas del pensamiento en comunicación, la de la Comunicología *a posteriori*, de 2002-2004, se transformó en la segunda propuesta, la de la Comunicología Histórica, de 2005-2007. Cuando el proyecto de Comunicología posible pasa del grupo de estudio en el doctorado de la Universidad Veracruzana al GUCOM, Grupo hacia una Comunicología posible, la primera propuesta es puesta a revisión, aquella que proponía siete fuentes científicas históricas (la Sociología Funcionalista, la Sociología Crítica-Cultural, la Sociología Fenomenológica, la Psicología Social, la Economía Política, la Semiología- Lingüística, y la Cibernética), sobre todo cuando se configura el segundo grupo GUCOM con seis participantes, Marta Rizo, Tanius Karam, Héctor Gómez, Roberto Aguirre, Carlos Vidales, y Jesús Galindo. En ese momento se ejecutan dos operaciones. Por una parte se pone en juicio a las dos fuentes dobles, la Sociología Crítica-Cultural, y la Semiología-Lingüística, hay elementos para considerarlas como cuatro fuentes independientes. Y por otra parte se revisan otras propuestas de algo parecido a fuentes del pensamiento científico en comunicación en otras perspectivas no históricas oficiales, como la Mediología o la Memética. El resultado en la parte oficial es la propuesta de las nueve fuentes, y el trabajo sobre las genealogías dentro de cada fuente, considerando que no sólo una genealogía por fuente configura el proceso que lleva a un espacio conceptual mayor que puede ser llamado Comunicología Histórica bajo crítica. A eso dedica su esfuerzo el GUCOM durante varios años¹⁵.

La revisión de otras propuestas similares es de lo más interesante. El programa de trabajo se decide por cuatro, la del grupo de Manuel Martín Serrano, la de R. T. Craig, la de Bryant y Miron, y la de Alfred Smith. La primera podría considerarse la más cercana por el idioma, pero no por la divulgación, representa a la Escuela de Madrid, que ha sido consistente en el tiempo, y que desde los años setenta promueve un programa de Epistemología y teoría de la comunicación como en ningún otro lugar en el mundo. La segunda y la tercera son importantes porque representan a la publicación más relevante en el mundo de la comunicación académica en inglés, el Journal of Communication, revista oficial de la ICA,

la Internacional Communication Association, la más antigua agrupación gremial internacional de investigadores de la comunicación en el mundo. Y por último está la propuesta de Alfred Smith, organizadora de una de las antologías más importantes en la historia de la vida editorial de la comunicación, heredera de la Enciclopedia Unificada de la ciencia, el proyecto más ambicioso de organización del conocimiento en el siglo veinte, que aún impacta en la actualidad, con aquella propuesta resultado del diálogo entre Carnap y Morris, la triple organización del conocimiento en Sintaxis, Semántica y Pragmática¹⁶.

Las opciones de hipótesis sobre las fuentes científicas históricas

Escuela de Madrid	Robert T. Craig	Alfred Smith	Jennings Bryan y Dorina Miron	GUCOM
Conductismo	Retórica	Matemática	Círculo de Viena	Sociología Funcionalista
Dialéctica	Semiótica	Socio- psicología	Escuela de Frankfurt	Sociología Crítica
Matemático – Informacional	Fenomenología		Estudios culturales británicos	Sociología Cultural
Funcionalismo	Cibernética		Escuela de Chicago	Sociología Fenomenológica
Estructuralismo	Socio- psicología			Psicología Social
Sistemas	Socio-cultura			Economía Política
	Crítica			Lingüística
				Semiótica
				Cibernética

En el trabajo de configuración genealógica de cada una de las nueve fuentes aparece una nueva configuración hipotética, la que señala a dos o más genealogías al interior de cada fuente, cada una de las cuales influye en particular en la conformación del espacio

conceptual de la propuesta de una Comunicología Histórica posible. La genealogía se configura desde el espacio conceptual de la fuente en sí misma, hasta tocar y desarrollarse dentro del espacio conceptual de la Comunicología Histórica posible. Es decir, el inicio de todas las genealogías está fuera del espacio conceptual de la Comunicología Histórica posible, y después toca o influye en el espacio conceptual comunicológico, ya sea en forma clara, consensuada y tradicional, o como una posibilidad emergente y no central al discurso histórico oficial de la Comunicología Histórica oficial. A continuación un apunte de esas genealogías configuradas entre los años 2005 y 2007¹⁷.

4.2 Apunte sobre las genealogías posibles de las nueve fuentes científicas históricas.

Primera. Genealogías posibles de la Sociología Funcionalista y la Comunicología Histórica.

1a. Las funciones sociales de los medios de difusión. La que va de Parsons y Merton a Laswell, Lazarsfeld, y Wright. De las tres a las cuatro y a las múltiples funciones de los medios de difusión. Aquí el centro es el concepto de función de los medios de difusión, no el análisis sociológico funcionalista de los medios.

2a. Los medios de comunicación social. La que va de Parsons a Luhmann. De medios de intercambio a medios de comunicación. El concepto de comunicación como operador autopoietico. Aquí la clave es el concepto de medio de comunicación como categoría que nombra una operación constructiva de la vida social, no un aparato o una institución de difusión de mensajes.

Segunda. Genealogías posibles de la Sociología Cultural y la Comunicología Histórica.

1a. Tradición crítico humanística. De Mathew Arnold, F. R. Leavis, T. S. Eliot, hasta Richard Hoggart, Raymond Williams, Stuart Hall, David Morley. De la crítica elitista a la crítica de clase. Es la genealogía clave de los Estudios Culturales y de la comunicación. La visión humanística es la clave.

2a. El marxismo. De Marx y Gramsci, a Althusser y Jameson. Clase social, cultura e ideología. Presente en el pensamiento de izquierda de la Comunicología Histórica

construida a partir de la influencia del ambiente culturalista en el mundo intelectual. Es la veta crítica a la visión social marxista que sólo configura su discurso desde la Economía y la Política.

3a. La Antropología. De E. B. Taylor, Boas, Durkheim y Maus, a Levi Strauss y Clifford Geertz. Del rasgo etnográfico a la interpretación hermenéutica. Casi inexistente en el campo académico de la comunicación, sólo es relevante en su última fase, la postmoderna, que se toca con el culturalismo y la centralidad de la hermenéutica en todo el espacio conceptual sobre lo social, incluido el de la Comunicología Histórica.

4a. La Sociología Cultural. De Dilthey, Durkheim y Weber a Parsons, Geertz, Bourdieu y John B. Thompson. De la comprensión cultural a la interpretación cultural. Para la Comunicología Histórica es parte de los Estudios Culturales, y no distinguen del todo a esta genealogía de la primera. Los autores en América Latina son seleccionados a la carta, sin ningún criterio organizador del espacio conceptual más allá de su intención política o culturalista.

Tercera. Genealogías posibles de la Sociología Fenomenológica y la Comunicología Histórica.

1a. La Fenomenológica. De Brentano-Husserl a Weber-Schütz-Berger y Luckmann. Del ego abstracto al ego concreto. Casi inexistente en el campo de la comunicación, sólo algunos investigadores de la escuela norteamericana del speech communication.

2a. La Etnometodológica. De Husserl a Cicourel y Garfinkel. Del ego observador al ego interactuante. No presente en la Comunicología Histórica, que deja fuera estos enfoques en su sobre especialización en el estudio de los medios de difusión.

3a. La existencialista. De Husserl, Merleau Ponty, Sartre. Del ego trascendental al alter ego existencial. Relacionada con la primera, aquí es donde se ubican investigadores contemporáneos como Richard Lanigan, promotor de una Comunicología Fenomenológica y Semiótica.

4a. La interaccionista. De Schütz y Simmel a Mead, Goffman y Denzin. De la comunidad de sentido a la situación de interacción. A pesar de ser la más fuerte en la línea de la interacción interpersonal, se ha desarrollado sobre todo en la Sociología. La Comunicología

Histórica sólo registra el interés sociológico, y de nuevo sólo los interesados en la comunicación interpersonal muestran alguna referencia a la propuesta.

Cuarta. Genealogías posibles de la Sociología Crítica y la Comunicología Histórica.

1a. La tradición de la filosofía alemana. De Kant y Hegel a Marx, Lukács y la escuela de Frankfurt. Del idealismo al materialismo histórico y la Filosofía crítica de lo social. La Escuela de Frankfurt con su crítica a las Industrias culturales y a la razón instrumental es clave aquí para el pensamiento comunicológico. Aunque no se siga la forma lógica o metodológica de la propuesta.

2a. La tradición del racionalismo francés. De Descartes y la ilustración a Roland Barthes, Althusser, Derrida y Serres. Del *cogito* liberal al estructuralismo. Esta genealogía llega al campo comunicológico envuelta en los ropajes del estructuralismo lingüístico francés, no se la identifica con claridad.

3a. La tradición de criticismo inglés. De la crítica humanística a los estudios culturales. De T. S. Eliot a Scott Lash. De la crítica elitista de lo social a la crítica de la información. Es la genealogía que se conecta con los Estudios Culturales británicos, y el estudio de los medios de difusión masiva y la comunicación popular.

Quinta. Genealogías posibles de la Psicología Social y la Comunicología Histórica.

1a. El conductismo. De Skinner al Conductismo social y el Interaccionismo simbólico. De la caja negra de la conducta a la interacción mediada por el lenguaje. Es la genealogía clave de la Mass communication y sus estudios sobre las audiencias y el efecto de los medios de difusión masiva.

2a. El psicoanálisis. De Freud y Jung a Fromm, Lacan y Deleuze y Guattari. Del super yo a la personalidad autoritaria, del inconsciente a la matriz interpretativa del lenguaje. Sólo presente en forma marginal en la Comunicología Histórica, sobre todo a través de cierto interés de miembros de la Escuela de Frankfurt en la personalidad autoritaria.

3a. La tercera fuerza. Maslow y Rogers, la intervención clínica y el desarrollo de la personalidad productiva. Casi inexistente en la Comunicología Histórica. Se le relaciona en ciertos aspectos con la llamada Comunicación en organizaciones.

4a. El constructivismo. De Vigotski y Piaget, a Neimeyer y Palo Alto. Las ciencias cognitivas y el pensamiento sistémico. Casi inexistente en la Comunicología Histórica, tiene algunas posibilidades mediante la moda intelectual, una de las guías conceptuales del campo académico de la comunicación.

Este campo es más amplio y lleno de sutilezas que esta cuádruple genealogía, la relación entre Psicología y Sociología cruza todo el siglo veinte, y en cierto sentido es el campo más fértil para la emergencia de una Comunicología posible.

Sexta. Genealogías posibles de la Economía Política y la Comunicología Histórica.

1a. Economía Política. De Adam Smith y David Ricardo a J. M. Keynes y Alfred Marshall. Del pensamiento clásico al pensamiento neoliberal. No tiene una presencia del todo clara en el campo de la comunicación, pero es base de la Crítica a la Economía Política de los medios.

2a. Crítica de la Economía Política. De Karl Marx a Eugene Vargas, P. Baran y P. M. Sweezy. De la crítica a la crítica de la crítica. Esta es la genealogía clave en el campo académico de la comunicación, con Schiller a la cabeza. Los medios son analizados como fuente de riqueza para unos cuantos, grandes empresas, monopolios, una clase social, una elite, un grupo.

3a. La Economía del conocimiento. El capitalismo cognitivo de Y. Boutang y la sociedad del consumo digital de Negroponte y Rifkin. Esta es emergente para los estudios de la comunicación social, pero ya tiene cierta presencia en los textos de la Crítica a la Economía Política de la información y la comunicación, como en Bolaño, Mastrini y Sierra, en el caso iberoamericano.

Séptima. Genealogías posibles de la Lingüística y la Comunicología Histórica.

1a. El Estructuralismo. De Saussure y la lengua a Martinet y Benveniste, con la doble articulación y la enunciación. Jakobson y el funcionalismo estructural. Sin tener un auténtico desarrollo comunicológico se asocia a una época del pensamiento en comunicación, cuando la lingüística estructuralista parecía tener algunas respuestas a los estudios de medios.

2a. Filosofía del Lenguaje. Del neopositivismo y la crítica del lenguaje ordinario de Wittgenstein y la reflexión sobre la mente y el lenguaje de Ryle, o la moral y el habla de Austin. Inexistente su presencia en la Comunicología Histórica.

3a. Sociolingüística y Etnolingüística. El movimiento del análisis social de la situación de habla a la Pragmática y la interacción social lingüística y etnometodológica. La oferta de Hymes y el movimiento hacia la Etnografía del habla cotidiana. Una de las genealogías más peculiares, su tema es la comunicación, pero no los medios de difusión masiva, por tanto su presencia es marginal en la Comunicología Histórica, sólo ha interesado a algunos estudiosos de la comunicación interpersonal.

4a. Análisis del discurso. La escuela francesa de la distinción entre el texto y el discurso. Tuvo su auge en los estudios de comunicación entre los años setenta y los ochenta, el análisis del discurso francés era más fácil de reducir técnicamente que los análisis formales lingüísticos o semióticos más complejos. Asociada al marxismo y al estructuralismo sociológico francés. También ha vivido cierta pertinencia dentro del auge de los Estudios Culturales.

Octava. Genealogías posibles de la Semiótica y la Comunicología Histórica.

1a. La Semiología francesa. A partir de Saussure hasta Hjemslev, Barthes y Greimas. La centralidad de la estructura lingüística. En la Comunicología Histórica tuvo cierta presencia, sobre todo con la figura de Roland Barthes. El efecto fue sobre todo en el análisis de los mensajes publicitarios.

2a. La Semiótica inglesa. De Peirce a Morris y Sebeok. La centralidad de la semiosis. Inexistente en la Comunicología Histórica, a pesar de que la comunicación adquiere forma bajo la figura de la semiosis.

3a. La Semiótica de la cultura. La escuela de Tartú y Lotman. La Sociología, la Estética, y la cultura. Umberto Eco. Seguimiento del proyecto de Levi Strauss, diálogo con la Cibernética y la teoría matemática de la información. Ha tenido ciertas referencias en los estudios en comunicación, por el tema de la cultura y la centralidad de los Estudios Culturales en las décadas de los ochenta y los noventa. Umberto Eco es clave, pero no tiene desarrollos dentro del campo académico de la comunicación.

Novena. Genealogías posibles de la Cibernética y la Comunicología Histórica.

1a. Primera Cibernética. La llamada de primer orden, programa promovido por N. Wiener. Los sistemas autorregulados con relación a otros sistemas. Tiene a la comunicación como concepto central, pero no ha sido desarrollada más que en forma marginal en el campo académico de la comunicación. Aquí se suele ubicar a la teoría matemática de la información, un referente clave para el esquema universal central en la Comunicología Histórica proveniente de la retórica, aquello del emisor, el canal y el receptor. La genealogía hacia la Comunicología Histórica tiene en Moles, Martín Serrano y Piñuel, a importantes representantes sin demasiada trascendencia.

2a. Segunda Cibernética. La nombrada como de segundo orden, programa promovido por K. H. Von Foerster. De los sistemas autorregulados por autopoiesis. Tampoco ha tenido desarrollo en la Comunicología Histórica, aparece en manuales más contemporáneos, pero no tiene desarrollos en la investigación en comunicación.

3a. Cibernética del sistema social. La que emerge del pensamiento de N. Luhmann, con varias citas en la bibliografía más contemporánea, pero aún sin efecto de consenso. Con una línea paralela en los trabajos de Palo Alto. Aquí aparece una genealogía que tiene a la comunicación como concepto central, pero sólo es del interés de los estudiosos de la comunicación interpersonal.

4.3. Comentarios complementarios.

Como puede apreciarse muchas de estas genealogías tienen desarrollos poco visibles en el marco de la Comunicología Histórica más evidente. Aquí la hipótesis es que el campo académico de la comunicación ha tenido una sobre intencionalidad de estudio sobre los medios de difusión, primero, y las llamadas nuevas tecnología de información y comunicación, después. Esto tiene una doble implicación. Por una parte se hace necesaria una configuración genealógica sólo sobre este asunto, medios y NTICs, y por otra parte se entiende que lo que los manuales de teoría e historia de la teoría de la comunicación presentan, no corresponde del todo con lo que sucede en el campo de la comunicación real. Es decir, lo que aparece en los manuales y libros de historia sobre el espacio conceptual de la comunicación sólo coincide con el campo de estudios reales en lo que corresponde a medios y NTICs, el resto es sólo referencia bibliográfica, cultura comunicacional, contexto conceptual general. Esto marca una frontera para el proyecto de la Comunicología posible. La Comunicología posible para el campo académico de la comunicación real necesita ser configurada a partir de las fuentes asociadas al estudio y comprensión de los medios y las NTICs, y la Comunicología posible que el proyecto GUCOM impulsa y desarrolla es más amplia que el campo académico real de la comunicación, cubre espacios conceptuales más allá del campo académico real de la comunicación. Por tanto se mueve en un status que conecta al espacio conceptual de la comunicación con el campo académico que lleva ese nombre, pero también con muchos otros campos académicos¹⁸. El ensayo de las nueve fuentes es tan sólo una primera muestra de esta situación, donde es claro que el espacio conceptual de la comunicación percibido por el propio campo académico real de la comunicación es mucho más que lo en realidad este ha explorado, los medios de difusión, las audiencias y la política, y las relaciones entre cultura y comunicación. Si el proyecto GUCOM se mueve hacia otras fuentes, las no oficiales, las definitivamente marginales, y otras más, el espacio conceptual de la comunicación se enriquece, pero no el del campo académico real de la comunicación, sino el de una propuesta de comunicación para todo el campo académico en general, más configurada en un sentido cosmológico y epistemológico que en sólo uno histórico tradicional o institucional.

De ahí que el trabajo de exploración conceptual de la comunicación en otros campos, para integrarlos como fuentes hacia una Comunicología posible, sea un proyecto no sólo para el campo académico de la comunicación actual, sino para uno posible, y para una articulación de todo el campo académico en general bajo la figura de un espacio conceptual de la comunicación más rico y poderoso en posibilidades. En ese proceso se incluirían fuentes relativas a las humanidades, como la Filosofía, la Antropología, la Historia, la Geografía, la Literatura, el Derecho. O del mundo del Arte y el Diseño. O del espacio conceptual de la Física, la Biología, la Química, la Matemática, la Informática y la Telemática. Las Ingenierías en general. Y otras opciones más excéntricas al mundo del estudio tradicional en medios de difusión, como la Ecología, la Mediología, o la Memética. Las fuentes científicas históricas son sólo el principio de un proyecto más amplio de posibles fuentes científicas y no científicas para mejor entender el sentido y la ubicación del cosmos de la comunicación en el mundo contemporáneo. El programa de reconstrucción del pensamiento histórico en comunicación sólo inicia con el proyecto de las nuevas fuentes científicas históricas.

5. Los núcleos temáticos constructivos de las fuentes.

5.1 Problematización.

El programa del GUCOM inicia con la revisión bibliográfica sobre el pensamiento científico en comunicación¹⁹. Después desarrolla el estudio historiográfico de una ciencia de la comunicación presente en ese marco bibliográfico. Hoy el proyecto concluye en un primer ciclo grande con la propuesta de una Comunicología posible según el GUCOM, desde una perspectiva general y de acuerdo al punto de vista de cada uno de los integrantes del grupo. La relación entre la segunda y la tercera fase es el conocimiento que el grupo ha generado en el estudio de las fuentes científicas históricas, y el debate sobre ellas en contraste con las fuentes no históricas. Ahora el GUCOM propone, después de haberse dedicado varios años a explorar, describir y reconstruir el espacio teórico sobre la comunicación. Pero esto no quiere decir que el trabajo bibliográfico o historiográfico ha concluido. Lo hecho, hecho está, y es la base de la propuesta actual. Pero aún queda mucho

por hacer en ambos ámbitos. En la parte bibliográfica está en marcha un proyecto de Bibliometría²⁰, que ayudará mucho a saber sobre la composición y organización del campo de acuerdo a la cercanía o lejanía, a la filiación u oposición, de los diversos actores intelectuales del campo, que trabajan científicamente y publican. Pero por el otro lado está el espacio del trabajo sobre la historiografía de la ciencia de la comunicación. Aquí entre otras cosas, es posible continuar en forma sintética apuntando al corazón constructivo de las nueve fuentes trabajadas, y con ello tener mayor oportunidad de identificar lo que las acerca, desde un punto de vista epistemológico, y lo que las aleja desde ese mismo punto de vista.

Es posible entonces un trabajo analítico que cruce las tareas de investigación historiográfica, con labores de precisión epistemológica. El punto de partida puede ser la identificación de los núcleos temáticos constructivos por fuente científica histórica. Y una vez obtenidos esos núcleos temáticos, lo que seguiría es la confección de un esquema epistemológico que los organice en grandes grupos y pequeños grupos, para beneficio de la claridad constructiva del momento actual de emergencia de la Comunicología posible. A continuación un breve apunte de lo que ese ejercicio puede desarrollar por fuente científica histórica.

5.2 Apunte sobre los núcleos constructivos de las fuentes científicas históricas.

Primera. Sociología Funcionalista y Comunicología posible.

Decir que en esta fuente el concepto de función es clave es casi una superficialidad. El concepto está relacionado con las matemáticas y con la fisiología metabólica del cuerpo. El marco en el que se mueve el concepto está relacionado con la discusión sobre la explicación teleológica. Algo sucede porque está atado a una finalidad, o esa consecuencia es causada por un margen de variación y posibilidad de lo que acontece. El punto es que sea matemática, biológica, o teleológica, la figura de la explicación está en el centro de la configuración constructiva de esta fuente. Y dentro de esa configuración explicativa es la causalidad el corazón. Mirando a la comunicación sería afirmar que todo lo que sucede tiene una razón funcional, es decir está asociada en forma determinada por algo exterior y

superior en orden, a la cohesión, supervivencia y desarrollo de la estructura del todo. El punto clave es que esa figura es descriptiva, pero también prescriptiva. Su epistemología inicia siendo descriptiva y termina siendo prescriptiva, porque su lógica construye a las configuraciones en forma determinante. De ahí la asociación de las funciones de los medios a cierto tipo de sociedad, y su carácter de determinación a todo el resto de asociaciones percibidas, de los comportamientos, de los efectos de los mensajes, de las relaciones sociales. Poderosa, relativamente simple y peligrosa en su construcción de referentes explicados. El dinero es un medio de comunicación, su función es mantener el orden en el intercambio, en la aspiración, en la interacción y la intersubjetividad humana asociada a la economía, a lo material. Poderosa forma de percibir al mundo social.

Segunda. Sociología Cultural y Comunicología posible.

El espacio conceptual de lo cultural en lo social está directamente vinculado a lo simbólico, al lenguaje, al mundo de los sistemas semióticos. Parecería que en la cultura el significado es la clave. Se trata de construir esquemas de representación del mundo a través de sus estructuras semánticas, de sus sistemas de signos. Y todo es signo, todo significa. La relación con la comunicación es a partir de entenderla como mundo semiótico, y a partir de ahí las diferencias pueden ser muchas, como la distancia entre considerar al actor y a la situación como relevantes para la reproducción y construcción del significado que se porta, se replica o se modifica, o considerar a la estructura de significados como determinante de lo particular. Así como es excesivo afirmar que el positivismo es la guía general del funcionalismo sociológico, también lo sería afirmar que el culturalismo es hermenéutico. Aquí también hay elementos de dialéctica. Y la figura de la estructura de lo social, lo que está detrás de lo evidente, guarda cierta hermandad con el estructural funcionalismo. Quizás la figura de la estructura sea la clave constructiva de esta fuente, lo cual pone en debate cómo se percibe, cómo se infiere, cómo se construye la representación de dicha estructura.

Tercera. Sociología Fenomenológica y Comunicología posible.

Aquí vuelve a parecer el significado con mucha fuerza, pero ahora con un énfasis diferente. A las dos fuentes anteriores les interesa mucho el significado, pero del lado del observador portador de la visión científica. El significado bueno, el mejor, siempre será el que el

analista proponga. Se trata de que el es el portador del poder de definir. Acá la subjetividad del observador también es muy importante, pero la subjetividad de cualquier observador. Y eso hace la gran diferencia. Podría afirmarse que esta fuente porta un contenido más hacia la comunicación misma vivida por los actores que la ejecutan, y las dos fuentes anteriores la reducen a observables que son dotados de significado por el analista en solitario, o sólo en diálogo con otros analistas. Quizás todo esto es un asunto de poder y democracia en la construcción del conocimiento. Una visión de la comunicación donde el observador es el único portador necesario y pertinente de una subjetividad que significa, el poseedor de la legitimidad, del poder de significar, frente a la visión fenomenológica donde todo ser observante, portador de una subjetividad, tiene por ello la legitimidad de portar su propio y peculiar significado, diga lo que diga el analista. El método hace la diferencia, y el movimiento va de la visión etnográfica de lo cultural a la visión etnometodológica de lo fenomenológico.

Cuarta. Sociología Crítica y Comunicología posible.

La perspectiva crítica está asociada al pensamiento de la modernidad. En ese sentido es una característica de toda propuesta de conocimiento sobre cualquier asunto. Así en el caso del pensamiento sociológico, sería calificado de crítico en el sentido de que se mira y se modifica, se ajusta, se niega las veces que sean necesarias para ver mejor, para comprender mejor, para actuar mejor. En nuestra tradición comunicológica el pensamiento crítico está asociado al pensamiento de izquierda, lo cual no es metodológicamente adecuado, hay mucho de dogmático en ese tipo de pensamiento, y la crítica existe también en lo que se suele denominar como pensamiento de derecha. Todo esto en connotaciones fáciles, geográficas, y de denotación directa a ciertos actores y sus expresiones discursivas. Para la Comunicología posible la crítica es sustantiva tanto en el debate directo de las ideas, como en la construcción de esas ideas, sea cual sea su configuración lógica. Así, la crítica tiene un sentido en la dimensión política de los acontecimientos sociales y su nombramiento, y tiene otro sentido en la dimensión constructiva de todo tipo de conocimiento, sobre lo social o cualquier otro tema y objeto. En esta fuente el punto nodal es lo que en lógica se nombra como dialéctica. Así que bien puede asociarse el trabajo crítico con una postura, un movimiento, una aspiración dialéctica, tanto en la acción, como en la reflexión.

Quinta. Psicología Social y Comunicología posible.

Aquí estamos ante un mundo más amplio que los anteriores, lo que en las cuatro fuentes presentadas se podría asociar a pensamiento sociológico en general, se ha desglosado en cuatro fuentes, por su peso en la Comunicología Histórica convencional. De ahí que es de suponer que hay mucho contenido bajo la figura de lo psicológico social, y que aquí sólo se nombrará algo parcial por su peso histórico en el pensamiento oficial en comunicación. Quizás el nodo de esta fuente, entendida en el contexto de los juicios anteriores, podría ser la relación entre lo individual y lo social, pasando por la figura del grupo y la forma colectiva inferior a la totalidad de la sociedad. La interacción bien puede ser una forma de enfocar esta relación, y la intersubjetividad también. De ahí su vinculación directa a las tres primeras fuentes sociológicas. La vocación psicológica social de la Comunicología Histórica ha sido el conductismo, de ahí que el comportamiento y el efecto causal de mensajes y acciones sobre la conducta ha sido lo sustantivo. Pero para la Comunicología posible también sería importante la exploración del contacto de la comunicación psico-social con el Psicoanálisis y otras corrientes y propuestas de la Psicología.

Sexta. Economía Política y Comunicología posible.

Esta es la fuente más antigua del pensamiento científico histórico en comunicación. El nacimiento de la fuente está asociado a un efecto de alta racionalidad sobre el comportamiento individual y colectivo en situaciones y contextos de intercambio de objetos mediados por algún tipo de valoración sobre ellos, ese efecto puede armonizar las relaciones sociales o tensarlas, ambas situaciones con consecuencias variadas. La Economía Política es de una gran racionalidad sistémica, pero también de una epistemología donde la causalidad y la determinación de lo particular, suele ser más que un descubrimiento o sólo una forma de percibir. Puede llegar a ser muy dogmática en su afán de explicar, y sobre todo en su afán de controlar. En esto se parece en parte a la Sociología Funcionalista y a la Sociología Crítica convencional. En el caso de la Comunicología Histórica está relacionada con la mediación semiótica de los mensajes de los medios en la inducción de comportamientos específicos ante el mercado y las mercancías que circulan en él, así como con la determinación sobre la estructura social de la posesión de los medios de difusión de mensajes, tanto en un sentido ideológico como mercantil. La crítica aparece en esta

tradición comunicológica en forma muy enfática, sólo que no es una crítica epistemológica, es una crítica política, partidaria, de búsqueda de la acción directa para modificar las situaciones y las relaciones sociales. Para la Comunicología posible el nodo podría ser la figura del intercambio, como forma particular de una noción más amplia de comunicación.

Séptima. Lingüística y Comunicología posible.

La Lingüística podría ser una de las ciencias madre de la Comunicología posible, el lenguaje aparece una y otra vez como referente fundamental de la comunicación. Esto se debe en parte a la impronta que tenemos del comunicar asociado al hablar. Lo cual tiene muchas implicaciones y consecuencias, entre las más importantes el antropocentrismo del pensamiento en comunicación. El lenguaje considerado como una cualidad humana superior lleva a pensar que la comunicación lingüística, mediada por el lenguaje, es algo especial y único. Lo cual es cierto visto de alguna manera, pero no es cierto en otros sentidos. La base biológica y paleontológica de la comunicación humana es mucho más importante que lo que señala la racionalidad logocéntrica, lingüístico céntrica, antropocéntrica. Como sea el lenguaje es clave, y dentro de la visión del dato lingüístico, con sus perspectivas sistémicas y estructuralistas, el estudio de la comunicación se va alejando de la matriz positivista en la observación del acto de habla, en la visión del acto lingüístico, de la situación lingüística, de la fenomenología del intercambio verbal. Ahí el estudio de la comunicación depende mucho de lo que la Lingüística proponga, desde la Lingüística del habla, pasando por la Pragmática y las versiones de la Socio y la Antropolingüística. La Comunicología Histórica no tiene relaciones claras con ninguno de los dos extremos de la ciencia lingüística, el habla y la lengua, quizás el análisis del discurso pudiera ser una referencia por el análisis de mensajes. Como sea la Lingüística heredó a la Comunicología Histórica y a la Comunicología posible la curiosidad sobre lo que el estudio del lenguaje implica para mejor entender la comunicación de corte lingüístico. La Lingüística en este sentido combina bien con la Sociología cultural, la Sociología Fenomenológica, la Psicología Social, y con cualquiera otra fuente que de importancia al mensaje cifrado lingüísticamente. El asunto del mensaje, del texto, del código, son elementos claves para la Comunicología Histórica, y para la Comunicología posible.

Octava. Semiótica y Comunicología posible.

La Semiótica al tener dos fuentes básicas en su propia historia, la Lingüística y la Lógica, se asimila al estudio de la comunicación en todo aquello que hace referencia a lo que significa y su orden del discurso. De ahí que pueda ser considerada también como una de las madres de la Comunicología posible. Aquí lo que configura a la propuesta es la visión sistémica de las estructuras de significación. Estamos hablando de la importancia del sentido de la vida y del mundo cifrado en formas signo. Esto tiene consecuencia importantísimas. La Semiótica puede observar lo fenomenológico, y partiendo de ahí sintetizar formas sistemas de lo que está detrás, de la estructura de lo observado. La Comunicología posible no podría prescindir de ella. Este poder lógico, metodológico, tecnológico, permite que todas las Sociologías, la Psicología Social, la Economía Política, y la Lingüística, puedan ser apoyadas en sus propias sistematizaciones de sus observables por medio de la Semiótica. Esta fuente aparece como una figura general que permite sistematizar y organizar los diversos niveles de composición y organización de lo observado y lo representado en toda forma ciencia conocida. La Lógica es su gran piso de sustento a cualquier forma discursiva posible. Siendo casi contemporánea de la Comunicología Histórica también se encuentra en desarrollo. Lo más probable es que la Comunicología posible se configure asimilando lo mejor del pensamiento semiótica para la sistematización de las formas y objetos de la comunicación, incluso más allá de lo lingüístico o cognitivo en forma directa. La Semiótica es también una meta forma, permite sistematizar en sentido incluso aquello que en forma directa no está organizado de esa manera, por ejemplo una amiba, o una estrella. En el futuro se desarrollarán las Semióticas de apoyo a las ciencias particulares, a todo tipo de ciencia, incluida la Comunicología.

Novena. Cibernética y Comunicología posible.

De todas las fuentes es la Cibernética la más cercana a las formas epistemológicas más desarrolladas el día de hoy, la Sistémica, el Constructivismo, el Cognitivismo. La Cibernética es otra madre directa de la Comunicología posible. Para ella la comunicación es una noción central en su configuración conceptual. No la comunicación de los medios de difusión, no la comunicación de la conversación interpersonal, otra comunicación, más abstracta y operativa, más técnica y con mayor precisión conceptual. El pensamiento

cibernética introduce la asociación entre sistemas, operaciones y relaciones. Construye la imagen del movimiento de todas las relaciones posibles, y al mismo tiempo puede aislar relaciones particulares, en un sentido de recurrencia y en un sentido de caso aislado. Por tanto puede ayudar tanto al análisis del efecto de los medios de difusión, como de las relaciones interpersonales. Pero puede hacer más, puede hacer comprensivo el cosmos desde una perspectiva de relaciones, interacciones, simbiosis, y otros tipos de metabolismo del movimiento, de la vida, de la conciencia, de la configuración de lo humano y lo social. La Cibernética como la Semiótica se asemeja a una Cosmología tanto como a una ciencia particular. De ahí que puede haber Cibernética de la Química, de la Sociología, y de otras ciencias particulares, incluida la Mediología, y la misma Comunicología. El punto claro es que sería extraño pensar una Comunicología posible fuera de la visión Cibernética o Semiótica. La Comunicología quizás sea una forma particular apoyada en estos hombros poderosos. Como sea la Comunicología posible se conformará con Cibernética o quedará incompleta y con falta de visión. El punto es que la Comunicología posible también supone una Cosmología, y en ese sentido puede separarse y autonomizarse, aunque sea sólo por un efecto constructivo virtual necesario para su mejor desarrollo.

6. Comunicología Posible o Comunicologías Posibles.

6.1 Problematización.

La pregunta aquí es considerar los escenarios alternos y complementarios de lo que sigue después del análisis de las fuentes científicas históricas, y el análisis de las fuentes científicas no históricas. La primera propuesta del proyecto hacia una Comunicología posible fue la configuración de una ciencia general de la comunicación. Hoy día ese escenario sigue siendo posible. Pero en el camino apareció otro complementario o alternativo, según se le conciba. Las nuevas fuentes están construidas epistemológicamente por perspectivas distintas entre sí, algunas en apariencia opuestas, y otras relacionadas. El trabajo epistemológico sobre las fuentes dio como resultado la síntesis de cuatro familias epistemológicas básicas detrás de las nueve fuentes, el Positivismo, la Hermenéutica, la Dialéctica y la Sistémica²¹. Lo cual hace suponer de entrada que podría haber cuatro

grandes Comunicologías posibles construidas por la guía de cada una de esas cuatro familias epistemológicas. Pero también surge la posibilidad de Comunicologías posibles agrupando dos, tres, o incluso a las cuatro familias. La última opción, la que se construyera con una configuración de las cuatro, esa sería la Comunicología general posible ideal, pero habría otras opciones. Todo esto considerando las cuatro familias básicas derivadas del trabajo sobre las nueve fuentes. Al introducir más fuentes, y otros parámetros epistemológicos, las posibilidades lógicas constructivas se multiplican. Esto en el movimiento de lo Lógico general constructivo a lo particular discursivo de las teorías históricas sobre la comunicación. Movimiento complementario al trabajo descriptivo analítico de las teorías particulares sobre la comunicación hacia los esquemas generales que las agrupan sintéticamente.

El esquema epistemológico surgido del trabajo sobre la Comunicología Histórica trajo como consecuencia la síntesis de cuatro grandes grupos epistemológicos encontrados en las figuras constructivas de las nueve fuentes. En un futuro se trataría de completar su impacto constructivo al desarrollar la investigación sobre los núcleos temáticos de las fuentes. Por una parte un ejercicio analítico sobre principios constructivos de manera descriptiva fuente por fuente, genealogía por genealogía, y por otra la configuración de hipótesis sobre las familias epistemológicas asociadas a esos principios constructivos. Un trabajo complementario que se requiere es la esquematización de los objetos concretos de investigación configurados con esos principios constructivos y esas familias epistemológicas.

El GUCOM hace una distinción entre discurso científico y configuración epistemológica. Se trata de no confundir niveles de abstracción, de no reducir lo conceptual y los principios constructivos a una misma cosa. Una cosa es el cómo construyes un discurso teórico sobre algo, y otra la relación conceptual entre el discurso y el mundo ahí representado. La diferencia permite moverse con relativa independencia en el cómo se construye un discurso, y en el contenido del discurso puesto en la forma de conceptos, de palabras, de juicios, de imágenes literarias. ¿Cómo proceder en este proceso de diferenciación? La respuesta puede llegar a través de los cuatro esquemas epistemológicos identificados a

partir de análisis de las nueve fuentes científicas históricas, y separados de ellas. El positivista, el fenomenológico-hermenéutico, el dialéctico, el sistémico-constructivista. Cada uno permite una Comunicología posible desde un punto de vista epistemológico. Y por tanto es posible preguntarse ¿una Comunicología posible?, ¿un espacio epistemológico amplio de posibilidades comunicológicas?, ¿cuatro comunicologías generales posibles históricas?

La propuesta de Comunicología posible que deriva del desarrollo de cada una de las cuatro guías generales epistemológicas: el positivismo, la dialéctica, la fenomenología-hermenéutica, y la sistemática, de entrada supone un trabajo de esquematización epistemológica de las fuentes científicas históricas. A continuación un breve apunte de esa esquematización por construir.

6.2 Apunte sobre las comunicologías posibles derivadas de las nueve fuentes científicas históricas.

Primera. La Sociología Funcionalista y la Comunicología posible.

Aquí opera en principio una perspectiva positivista, eso es lo que se suele decir. Pero no es tanto así. La propuesta es muy teórica, los datos no son la parte fuerte del modelo, sino los conceptos, la arquitectura de la construcción de representaciones sobre lo social. El funcionalismo es una configuración de la abstracción racional. Cuando adquiere una forma metodológica de obtención de información, entonces si se torna positivista, en el uso de técnicas de investigación que son empiristas. Pero eso sólo sucede en ciertos casos donde la encuesta es el centro de los programas metodológicos, en otros casos el uso de las llamadas metodologías cualitativas también aparece sin problemas. En esta fuente tenemos con claridad un problema de la distancia metodológica entre la teoría y la elaboración de información por datos empíricos. En el caso de la Comunicología Histórica se le ha confundido con la llamada propuesta de la investigación administrativa, que no es teórica, sólo busca responder preguntas prácticas.

Segunda. La Sociología Cultural y la Comunicología posible.

A la Sociología Cultural se le ha identificado con la Epistemología Hermenéutica, y con ello queda una clara oposición esquemática con la Sociología Funcionalista y su supuesto sustento positivista. Esto sucede en forma contundente en el ámbito de la Comunicología Histórica. Lo hermenéutico le queda bien por aquello de su relación con la cultura como espesor simbólico, lingüístico, discursivo, de la vida social, que debe ser leído, interpretado. Para estudiar la cultura en su fondo social se recurre a metodologías cualitativas, muchas de ellas relacionadas con el espacio metodológico del análisis del discurso y la Semiótica. La propuesta teórica propiamente tal tiene al lenguaje y al discurso en el centro, pero también a las situaciones sociales en general en la forma de la Etnografía. Así que tenemos una perspectiva doble por lo menos, una cargada a lo discursivo-semiótico, y otra a lo etnográfico-antropológico. Queda como tercera opción la dialéctica, en los usos marxistas que aparecen en algunas aproximaciones culturalistas, donde la ideología es el centro, y aún con las figuras etnográficas y semióticas, la dialéctica tiene algún espacio.

Tercera. La Sociología Fenomenológica y la Comunicología posible.

Esta fuente es quizás la más clara, la más contundente, en su filiación a una perspectiva filosófica. Esa ha sido la principal crítica sobre sus limitaciones, pero contiene también su poder. Todo en ella es fenomenológico, y con ello forma parte de la genealogía hermenéutica. La subjetividad es clave, la visión del mundo desde la subjetividad. El estudio de la vida social se complica con la intersubjetividad, que sólo puede resolverse en el diálogo, en la conversación. Desde este parámetro rompe con claridad con el positivismo tan egocéntrico en la mirada de autoridad del analista. En la parte de estudio ortodoxo de la subjetividad vuelve a necesitar de las tecnologías de investigación de los análisis del discurso y la Semiótica. La Etnografía también le es importante, y en su desarrollo se torna Etnometodología.

Cuarta. La Sociología Crítica y la Comunicología posible.

Aquí lo que existe es una confusión entre lo político y lo lógico. La vertiente política se auto nombra como de izquierda, en algún sentido marxista, algo así como involucrada en la lucha por un mundo mejor, más justo, más equitativo, más bello, más creativo. El punto es

que la crítica es también una operación lógica con una genealogía filosófica y epistemológica, donde la operación connota la negación de lo afirmado, para abrir el espacio de posibilidad de lo percibido, de lo enjuiciado, de lo prescrito. Esta opción lógica se ha asociado a la epistemología dialéctica. La palabra crítica es la que se pone en el centro de la confusión. Y puede ser que el panorama se aclara en la oposición entre status quo, visión conservadora, y el cambio, con su visión crítica. En la Comunicología Histórica la confusión se vive a plenitud, la vertiente política es la más visible, entierra casi por completo a la operación lógica. La comunicación queda entonces sólo como un instrumento para la lucha, para algo que a veces es emancipación, o liberación, o sólo denuncia. La otra vertiente tiene mucho por mostrar aún.

Quinta. La Psicología Social y la Comunicología posible.

Con esta fuente sucede algo semejante que con las Sociologías, está atravesada por todo tipo de epistemologías. En el caso de la Comunicología histórica ha sido el positivismo presente en el conductismo lo que más la ha formateado, el tema de los efectos mediáticos y el comportamiento. No hay casi ninguna otra epistemología vigente en ese archivo, el Psicoanálisis, la tercera fuerza, y el frente cognitivo, poco o nada han afectado a la agenda central tradicional de estudio de los medios. Quizás ahora esté en emergencia algo distinto más cercano a la complejidad epistemológica del mundo de las psicologías. Aunque no hay que dejar de observar que la interacción social es la gran aportación de este fuente, y que la intersubjetividad tiene muchos pendientes con los aspectos psicológicos vistos desde diversas perspectivas.

Sexta. La Economía Política y la Comunicología posible.

Esta ha sido la fuente más poderosa alterna a la Mass Communication Research. Los medios vistos desde otro lugar, pero siempre los medios. Parece que para la Comunicología Histórica esta ha sido una de las fuentes que más la ha acercado a una posible visión legítima de ciencia que permita la coartada conceptual para acompañar a los impulsos y anhelos políticos imbricados en la atención casi exclusiva a los medios. La Economía Política como tal es positivista en su construcción empírica, al igual que la Sociología Funcionalista, pero más que aquella tiene un perfil sistémico evidente, y una inclinación a

la matemática lineal también evidente. Aquí todo es determinación, causalidad. Pero la Crítica de la Economía Política es otra cosa, y es esta la que ha influido en el espacio conceptual y académico de la Comunicología Histórica. Aquí entra la dialéctica, y de nuevo la visión marxista, de izquierda. Pero al igual que en la Sociología Crítica el asunto lógico constructivo queda por debajo de las intenciones y los intereses políticos. Retomar la parte lógica de todas las posibles fuentes parece un buen horizonte hacia el futuro, tanto de la parte positivista, como de la sistémica, como de la dialéctica.

Séptima. La Lingüística y la Comunicología posible.

La Lingüística es uno de los corazones del positivismo, el dato es el registro lingüístico, y fuera de eso no hay especulación posible. Pero no es a esta Lingüística a la que recurre la Comunicología Histórica, sino a la Lingüística más allá de la gramática y la fonología, la Lingüística del texto, del discurso. Que para los tradicionales y duros es mera filosofía, especulación, o quizás Psicología o Sociología, pero no Lingüística. Así que aquí tenemos uno de los debates centrales de las humanidades contemporáneas. El lenguaje por una parte es dato duro, y por otra parte es significado, hablantes e intenciones, marcos sociales y culturales del hablar. Dos formas de ver al lenguaje, a la Comunicología le parece más pertinente el fenomenológico, el hermenéutico, el narrativo, incluso el cognitivo y el social-cultural. Así que en sentido estricto quizás a la Comunicología Histórica y a la Comunicología posible no les interese en principio la Lingüística dura oficial, sino algo así como la Translingüística. Es evidente que el trabajo analítico de la Lingüística dura le es atractivo a la Comunicología posible, su metodología estructural y sistémica son elementos formales de innegable utilidad.

Octava. La Semiótica y la Comunicología posible.

Es impresionante como al positivismo se le acomoda bien el pensamiento sistémico. Del registro y análisis de datos, fase positivista, se pasa a la formalización sistémica, fase teórica y de análisis constructivo superior. La Semiótica tiene esa doble cualidad, aunque es más conocida por sus aspiraciones sistémicas. A la Comunicología Histórica le ha pasado de largo toda esta complejidad, de la Semiótica toma lo más sencillo, que le sirve para ensayar análisis de mensajes. Pero la Semiótica da para más, mucho más, ella misma

propone una Cosmología, y con ella un complejo aparato conceptual para descifrar al mundo y formalizarlo en sistemas semióticos, que para la Comunicología posible bien pueden ser sistemas de información o de comunicación.

Novena. La Cibernética y la Comunicología posible.

De nuevo la pareja del pensamiento positivo y el pensamiento sistémico. Pero ahora con un énfasis constructivo que tiene aspiración de impacto en el mundo. La Cibernética parte de lo real para impactarlo. Es una poderosa perspectiva que reconstruye la forma del ser del mundo para intervenirlo, para aprovecharlo, para imitarlo, para controlarlo. Digamos que todas las otras fuentes tienen una configuración semejante, pero todas las demás poseen también una tendencia mayor a sólo teorizar. La Cibernética no, pero sí. Es decir sus representaciones del mundo pretenden construir modelos tales que lleven a una acción inmediata dentro de la configuración modelizada. La tensión de la Cibernética a la acción es inmensa, acción con representaciones complejas. Se puede decir que esa sería una de sus cualidades principales, y que por tanto la Comunicología posible se fascina por su poderosa capacidad de representar y su evidente poder de actuar, prácticamente simultáneos. La Comunicología Histórica no ha sido tocada por ella, la política, que es el orden de su discurso y acción, pasa por una formación histórica humanística, que la Cibernética no tiene, siendo en oposición más científica, más matemática, más técnica, más lógica.

6.3 Comunicologías posibles según la perspectiva general constructiva epistemológica.

El ensayo de esquema sintético para desarrollo de un programa posterior se complementa con un apunte sobre las comunicologías posibles visualizadas a partir de todo este ensayo analítico, que parte del trabajo sobre las nueve fuentes científicas históricas hacia una Comunicología posible, y en particular de las formas básicas generales epistemológicas identificadas en ese trabajo, la positivista, la fenomenológica, la hermenéutica, la dialéctica y la sistémica. Un apunte inicial se hace necesario. Un primer bosquejo sería como sigue.-

Comunicología Positivista.

Este proyecto posible tiene algunas bases de referencia que apuntan sobre todo a la Metodología, a la forma en que se evalúa la información sobre algo, lo que tiene relación directa con las técnicas de registro y análisis de información. Por una parte un apego a un cierto criterio de objetividad que hace suponer que lo que se registra de la realidad es la realidad, y que lo que se analiza de lo registrado es un nivel de conocimiento superior. Las fuentes de este proyecto estarían sobre todo en cierta Sociología más que Funcionalista, administrativa, empirista, la que da cuenta de los comportamientos vía factores o variables observables, la Psicología Social conductista, la Economía Política, la Lingüística dura, la Semiótica empirista, y la Cibernética. Quedarían fuera del proyecto la Sociología Fenomenológica, la Sociología Crítica y la Sociología Cultural, así como las Psicologías Sociales no conductistas, la Crítica de la Economía Política, las Lingüísticas del discurso, la Semiótica más sistémica y lógica y la Cibernética más sistémica. Aquí el punto es que cualquier objeto de estudio puede ser tratado positivista, incluso sin consciencia completa de ello, como cuando se hace una encuesta y se analiza desde un marco conceptual que se pretende crítico. El punto de la Metodología de investigación empírica está en el centro de toda esta discusión. El pensamiento positivista necesita deslindarse de todo ese aparato técnico metodológico para ubicar con claridad hasta dónde el proyecto puede avanzar bajo qué parámetros. La toma de decisiones no es fácil, hace falta profundidad epistemológica en los criterios de evaluación. La comunicación aquí es algo que se observa desde fuera, que se registra, que se mide, que se ubica en indicadores e índices. Lo cual no suena mal para una Comunicología posible positivista más que necesaria.

Comunicología Fenomenológica.

Aquí el bosquejo es en apariencia más sencillo por lo escaso de su presencia en las fuentes históricas de la Comunicología posible. Ante el duro énfasis en la objetividad del proyecto positivista, aquí la apuesta es por la subjetividad. De alguna forma aparece el otro extremo de un gradiente. Esta postura por la subjetividad tiene también un método, el cual sólo aparece en parte en la Sociología Fenomenológica, en cierta Sociología Cultural, en cierta Psicología Social, en la Lingüística Pragmática, y en ciertas aplicaciones de la Semiótica y

la Cibernética a las relaciones sociales. La intersubjetividad aquí es lo más importante, el discurso que surge de la observación de esa intersubjetividad. Todo un tema. Este polo de lo subjetivo tiene muchos seguidores en lo que se llama convencionalmente Metodologías cualitativas. De nuevo el tema de la construcción de los objetos de estudio, y el deslinde entre los mapas conceptuales y las técnicas con los cuales se construye la información para afirmar tal o cual cosa sobre el mundo social. Aquí la comunicación es un patrón de interacción que supone mundos interiores en contacto, intersubjetividad. Un proyecto que también propone una Comunicología muy rica en posibilidades.

Comunicología Hermenéutica.

La Hermenéutica deriva históricamente de la Fenomenología, el punto clave es lo que se denomina con el concepto de la interpretación. Suponiendo siempre a un observador, aquí ese actor del conocimiento lleva su intención de comprender a un espacio técnico de asociaciones de significados que se nombra como interpretación. Y el punto es que no sólo está interpretando lo que ve en sentido fenomenológico, sino lo que escucha y lo que lee, y ese el punto delicado y clave de esta perspectiva. La Comunicología Histórica que más se ha asociado a este proyecto es la Sociología cultural, y la Sociología Fenomenológica de segunda generación, por ejemplo la Etnometodología. La comunicación es un fenómeno de la intersubjetividad, cierto, pero sobre todo de la lectura de esa intersubjetividad, una cierta visión de segundo orden que hace una lectura más compleja de una primera lectura superficial y necesaria. Aquí la Lingüística, la Semiótica, e incluso la Cibernética, tendrían también algo que aportar.

Comunicología Dialéctica.

Difícil la propuesta de este proyecto, porque el pensamiento dialéctico está en evaluación. Por una parte los marxismos están en juicio político, y parecen estancados por el momento histórico contemporáneo. Y por otra parte la dialéctica como necesidad básica en la construcción del conocimiento es algo ya legitimado por las Ciencias Cognitivas, y por la aproximación constructivista a la ciencia. Hoy no sería posible pensar el conocimiento científico sin análisis crítico, sin movimiento dialéctico de las ideas, y de las ideas respecto a las prácticas, a las acciones. De cualquier manera la herencia directa de esta forma de

pensamiento está en lo marxista, por tanto en la Sociología Crítica de ese cuño, en la Economía Política de ese signo, y en cierta Sociología Cultural de esa genealogía. Así que ese proyecto tendría un doble reto, por una parte superar e integrar la visión política de la tradición marxista, e incorporarse al movimiento universal dialéctico-crítico de la ciencia contemporánea. La comunicación aquí es movimiento, negación y afirmación, tanto en las representaciones como en las acciones, así como en sus relaciones mutuas de afectación.

Comunicología Sistémica.

Este es el proyecto más contemporáneo, con el cual se identifica más la propuesta de la Comunicología posible, y en cierto sentido el más alejado de la Comunicología Histórica. En las fuentes aparecen con configuración sistémica buena parte de las genealogías, sobre todo las que tienen referencias estructuralistas en un sentido amplio. Pero esto no es algo que haya impresionado a la Comunicología Histórica, eso es casi sólo un referente de Historia de las ideas. El pensamiento sistémico no forma parte de nuestro sentido común científico ni social, cuando se le percibe es reducido a configuración de otro orden, funcionalista, determinista, positivista, que incluye prejuicios políticos e incluso religiosos. La comunicación aquí deja de ser un objeto y se transforma en una configuración de sentido y organización concreta de totalidades percibidas o imaginadas. Aquí opera la Cosmología moviendo la visión constructiva del conocimiento hacia abstracciones mayores a la sólo observación de rasgos parciales o particulares del interés momentáneo del observador. Este proyecto necesita mirar de nuevo con calma todo lo acontecido en las fuentes, desde la Economía Política hasta la Cibernética.

Este apunte de programa es sólo un esbozo de lo que podría llegar a ser. Se necesitan muchas precisiones, muchos estudios, mucho trabajo de organización y esquematización. Todo esto en la perspectiva de mejor comprender a la Comunicología Histórica, para mejorar las condiciones de proposición de una Comunicología posible más compleja e integrada, o una batería de Comunicologías posibles con mayor sustento lógico y conceptual. Y aún faltaría integrar el trabajo sobre las fuentes no históricas, sobre las perspectivas sobre la comunicación que no han tenido lugar nunca en la historia oficial del campo académico de la comunicación. El trabajo posterior sería también de evaluación

epistemológica de esas fuentes, para después intentar un ensayo de integración de toda las perspectivas sobre la comunicación posibles. En el siguiente punto se podrá apreciar la propuesta de la Comunicología posible construida en principio desde un solo lugar, desde una perspectiva sistémica constructivista. Pero el apunte no queda sólo ahí, también es un programa de trabajo muy amplio en desarrollo, y por tanto aún incompleto.

III. La Comunicología posible. Hacia un esquema general.

7. La Comunicología posible en construcción. Historia de un proceso aún en emergencia.

7.1 Entre la perspectiva fenomenológica y la semiótica-cibernética.

El trayecto del GUCOM en los últimos años (del 2006 al 2008) nos ha ubicado en un gradiente que hoy es una hipótesis de trabajo²². En un extremo está lo concreto y su percepción directa con el lenguaje natural y los esquemas de organización de la información del sentido común, en el otro extremo está lo abstracto y su imaginación desde el mundo de la lógica y la matemática. El GUCOM ha identificado al primer extremo con lo que en Filosofía y Sociología se llama perspectiva fenomenológica, y al otro extremo con lo que se ha ido posicionando en el diálogo del grupo como algo que se mueve entre una visión semiótica y una visión cibernética. En un extremo está el mundo cotidiano y sus posibles lecturas y visiones, en el otro está el mundo de la representación formal extrema, llegando al cálculo y la formalidad matemática. Este gradiente es un reto para el GUCOM, y exige que la propuesta general de la Comunicología posible atienda a su configuración.

El asunto no es sólo una simple reducción de complejidad a unas cuantas imágenes muy sencillas, y no tanto. Está en juego una tensión real en el proceso general de la construcción del conocimiento. Los extremos son vectores de percepción y organización de información, también son formas de sentir, e incluso apuestas vitales. En el GUCOM hemos tratado de no polarizar la situación, sino más bien explorarla todo lo posible. Ambas visiones constructivas del conocimiento tienen sus puntos de atractivo, y la idea de aclarar lo que tienen de compatible es una aspiración a una mayor complejidad. Todo puede quedar en

buenos deseos, en la constatación de que la ingenuidad no llega muy lejos sin sustento, sin apoyo. Una vez más los asuntos epistemológicos aparecen muy importantes, quizás ellos sean la llave que permita la interfase entre lo aparentemente incompatible. Pero también están los asuntos cosmológicos de nuevo, en ocasiones lo que en principio se presenta como una postura epistemológica, técnica, racional, suele tener detrás un acto de fe, una toma de posición más allá de lo científico. A veces parece que los dilemas y las dudas son más tema de un Psicoanálisis de lo científico, y de los científicos, que un asunto sólo de construcción de una ciencia posible.

A lo largo de los seminarios de estudio del GUCOM, fue creciendo la certidumbre de que la perspectiva sistémica es poderosa y puede ser la visión epistemológica para construir la ciencia con mayúsculas, ese lugar donde los modelos de representación de la vida social, del mundo, del cosmos, son aparatos bellos y equilibrados, donde cada componente se une en armonía para formar imágenes exquisitas sobre lo que el mundo es. La idea de que la matemática es una legítima y necesaria aspiración, que la construcción lógico axiomática permite pisar con seguridad en la exploración de los espacios de ignorancia, que las configuraciones de conjunto, las visiones generales, a vuelo de pájaro, son posibles, que el conocimiento puede estar ordenado en una gran complejidad de variables y relaciones, y aún así ser sencillo, elegante, emocionante. Lo que implican en sus estructuras constructivas la Semiótica y la Cibernética parece coincidir con estas aspiraciones, al tiempo que permiten imaginar una ciencia de la Comunicación con esas características mencionadas, y por supuesto otras más técnicas y operativas. La Comunicología posible aquí aparece con todo el peso de una visión cosmológica que supone la visión de la totalidad y sus relaciones en forma simultánea, porque hay un aparato conceptual que lo permite, una estructura constructiva que lo posibilita, y la comunicación es eso, totalidad en movimiento conformada por una multitud de relaciones, de interacciones, de intercambios que la constituyen. Aquí el pensamiento comunicológico empata con la vieja aspiración de la modernidad de tener al mundo en la palma de la mano, lo que quiere decir representado en la figura de una estructuración sistémica donde todo y parte se perciben al mismo tiempo en su totalidad conformada, y en la multiplicidad de los pequeños movimientos que la

constituyen en una trama y un tejido que muta todo el tiempo, en diversos puntos a diferente ritmo.

Y por el otro lado hay un mundo que suda y huele. Un mundo concreto, que se nos opone en todo momento, un tiempo espacio donde existen las sonrisas, las bromas, la violencia, el dolor, la alegría, el amor, el deseo y el miedo. Ese mundo es la base del otro, del sueño del modelo lógico-matemático de la vida. Uno existe por el otro, y sin racionalidad superior ultra formalizada el mundo del día con día continúa casi inmutable. Es decir, la primera dimensión ontológica del conocimiento es ese mundo de olores y sabores, que para nosotros se identifica en mucho con lo que la Sociología Fenomenológica pretende enfocar. Y si existe la Sistémica es para afectar esa realidad que no cambia de inmediato por la presencia de una idea, pero que puede cambia profundamente por el efecto de ella. ¿Cómo sucede esto? ¿Cómo una idea puede cambiar al mundo? Ese es el punto. La Comunicología posible aspira a cambiar al mundo, a colaborar en su movimiento, en su dinámica en lo concreto. La Comunicología posible pretende acompañar e incidir en el amante que contempla al ser amado, en el padre que conversa con sus hijos, en el maestro que escucha a sus discípulos, en el gobernante que lee un informe, en el delantero que tira un penalti, en el niño que degusta un helado. Debe hacerlo de alguna manera. Y al mismo tiempo tener contacto y relación con el tiempo y el espacio más allá de la situación concreta, la historia, la estructura social, los flujos de lo colectivo, los oleajes de los grandes ciclos temporales. Y todo eso está relacionado con conversar, con intercambiar ideas, con debatir, con concertar, con disuadir, con recapacitar. La comunicación tiene su base ontológica en estos escenarios, ahí se verifica, ahí se construye, ese es su primer lugar y su primer momento. La Comunicología posible a la par que entiende todo esto, también aspira a ser el sentido común que observa, que actúa, que siente, que intuye. Y estamos hablando del sentido común de todos, de todos los actores posibles potenciados, evolucionados, complejizados, con un sentido mayor y mejor de lo que la comunicación hace y deshace en su vida, desde el espacio íntimo hasta el espacio público extenso y global.

Eso hemos aprendido, que nuestra aspiración, la construcción de una Comunicología posible, se perfila entre esos dos rostros, entre esos dos polos, entre esos dos vectores, entre

esos dos cosmos posibles. Y nuestro reto es proponer algo sobre su oposición, sobre su dialéctica, sobre su contacto y mutuo enriquecimiento. Algo que se parece a una Comunicología Genética posible, a la Piaget, enriquecida, vitaminada, fortalecida. Si, algo que ponga en contacto al sudor con una ecuación, al individuo con lo colectivo, al presente con el pasado y el futuro, a lo cercano con lo lejano, y lo haga de tal manera que no haya ruptura, sino un continuo, una relación dialéctica y cuántica de copresencia y colaboración. El proyecto de la Comunicología posible pretende todo, pero para ello necesita muchos aliados y sustentos, mucha paciencia y trabajo, mucha inteligencia e imaginación. Y ahí es donde se pone más interesante este relato.

Primera propuesta epistemológica. El Pensamiento sistémico, la Cibernética, las Ciencias Cognitivas y el Constructivismo.

Siempre con la presencia de la Cosmología presionando la visión de las cosas, en el oficio de reconstrucción de las fuentes históricas, el GUCOM aprendió que el asunto técnico constructivo es muy importante. Antes de volar en las alas de la imaginación cosmológica es importante observar detenidamente cómo están hechos los discursos sobre la ciencia de la comunicación. En ello aparecen elementos gramaticales, léxicos, sintácticos en sentido estricto, las formas más evidentes de su manifestación. Ahí hay mucho que indagar. También está el componente retórico, el cómo se dicen las cosas, el cómo se frasea a los textos y a las ideas, qué se pretende, hacia dónde se apunta. Y por supuesto lo propiamente lógico, la construcción de las ideas particulares y las ideas generales, el encadenamiento de lo que se afirma hoy en relación a lo que se afirmaba ayer, la jerarquía entre los conceptos, sus interrelaciones, la forma de los juicios, sus combinaciones. El cómo, la arquitectura de todo lo dicho, los principios constructores, su forma de aplicación. La Epistemología es el espacio general de esta revisión, de esta evaluación. Estas preguntas por los cómo han tenido una evolución, una historia dentro de los trabajos del GUCOM que ahora toca contar en breve, para ilustrar en parte los trabajos dirigidos a despejar la incógnita sobre la formación de una ciencia, la ciencia posible de la comunicación.

Hay tres momentos de este proceso²³. El primero es aquel donde el pensamiento sistémico toma relevancia, y donde las Ciencias Cognitivas y la Cibernética parecen la gran opción,

donde el constructivismo parece resolver todas las preguntas sobre cómo hacer una ciencia, como recuperar lo andado, cómo establecer las bases para ser ambicioso y aspirar a la mayor complejidad posible. Sobre este primer momento un apunte, los otros dos serán relatados más adelante. En el 2001 aparece el primer proyecto hacia una Comunicología posible. En ese entonces no estaba claro hacia donde iría después. Lo único evidente era que había que revisar lo que la historia de las ciencias de la comunicación pudiera mostrar. La estrategia fue doble. Por una parte iniciar el esquema que clasificara, que permitiera un mapa de lo acontecido en el pensamiento en comunicación. Y por otra parte proponer una primera idea de lo que podría ser una ciencia general de la comunicación alimentada con todos esos insumos históricos. La apuesta fue hacer las dos tareas al mismo tiempo. Así que al tiempo que se iniciaba el trabajo bibliográfico e historiográfico de base, también hubo un primer apunte sobre la Comunicología general posible.

Esa primera versión de una Comunicología general posible pretendió ser sistémica. Se trataba de concebir a la comunicación como una configuración sistémica. Los elementos claves componentes fueron las figuras del sistema de información y del sistema de comunicación. El espacio social es concebido como un conglomerado de formas sistemas. Todo lo social es concebido como sistema de información o como sistema de comunicación. Es decir, el punto de vista construye a lo visto. Y se trata de aclarar, definir, precisar a ese punto de vista. Los sistemas de información son programas de configuración social que ordenan y organizan las relaciones entre los diversos elementos particulares que ahí aparecen. Esos elementos particulares son cualquier cosa, todo lo que compone en lo particular a la vida social. Es el sistema de información específico el que le da consistencia a las diversas áreas de la vida social. El lenguaje, el mundo semiótico, es la forma como damos cuenta de ellos. Y es a través del análisis de las estructuras semióticas del mundo que identificamos a los sistemas de información. Todo en principio está determinado por ellos, está mediado cognitivamente por ellos. Pero ¿de dónde vienes?, ¿cómo se conforman?, ¿cómo cambian?, ¿se dirigen hacia alguna parte? Es aquí donde esta configuración espacial necesita a una configuración temporal y ahí es donde aparecen los sistemas de comunicación, las estructuras relacionales de los sistemas de información. El mundo determinante de la información se modula, adquiere textura, se modifica, por el

mundo de la comunicación. Y ese mundo no es más que la relación entre sistemas de información alterándose entre sí, colaborando entre sí, oponiéndose entre si.

Esta visión tan extrema de los sistemas operando sobre la vida, tiene sus fuentes en el pensamiento sistémico de segunda generación, en la Cibernética de segundo orden de Von Foerster, en la Biología Cognitiva de Varela y Maturana. Y suponía un desarrollo posible al acomodar la perspectiva general a las relaciones sociales, siguiendo a Palo Alto, a la Sociología Funcionalista de Parsons, a las intuiciones de Luhmann, a la Comunicología de las mediaciones cognitivas de Martín Serrano, a la Teoría de la comunicación de Moles. Es decir, el apunte suponía un desarrollo, pero ya proponía una arquitectura básica para trabajar. En ese momento parecía que con el se tenían las condiciones de algo suficientemente general como para incluir todas las variantes particulares que se encontrarían en el trabajo sobre las fuentes históricas. Y esa era la clave, que fuera suficientemente general. Pero aún faltaba el cómo enfrentar a las fuentes en sí mismas, la forma de leerlas de tal manera que fueran compatibles en algún nivel de organización constructiva. En ese camino apareció la Epistemología Genética de Piaget, y la posibilidad de leer desde una sola perspectiva a todas las fuentes, y al mismo tiempo poder alimentar al bosquejo de Comunicología general posible mencionado.

El programa de trabajo necesitó después de la hipótesis de las nueve fuentes y las cuatro epistemologías derivadas de ellas, una apuesta de unificación constructiva, por lo menos como aspiración, ante la situación real de las cuatro comunicologías posibles que implicaban las cuatro epistemologías posibles, el Positivismo, la Fenomenología-Hermenéutica, la Dialéctica, y la Sistémica. Para empezar desde el principio, después de este primer esbozo sobre las cuatro Comunicologías posibles, el trabajo se dirigió a la revisión del pensamiento epistemológico en sí mismo y su relación con la Comunicología Histórica. El proyecto realizó una revisión de cuarenta y dos posturas epistemológicas a través de la historia²⁴, ensayó una genealogía y un esquema general²⁵. El resultado fue que le pareció al programa GUCOM que las posturas más complejas son las que derivan o empatan con la Epistemología Genética, propuesta impulsada por el pensador Jean Piaget. A partir de ella la reflexión sobre la relación entre la formalidad lógica y la perspectiva

dialéctica histórica de cada una de las fuentes parece estar resuelta, y la oposición ideológica entre positivismo y marxismo ya no es un obstáculo insalvable para vincular forma de representación estable y movimiento de reconfiguración continuo. Y por otra parte esta propuesta tiene una visión que permite la compatibilidad con el pensamiento sistémico, la noción de estructura genética se configura como un sistema dinámico complejo. Y así, gracias al pensamiento de Piaget, y de discípulos suyos como Rolando García, el proyecto pudo ensayar un esquema de base constructivista.

Lo que está en juego en esta apuesta es la crítica de los procesos de fundamentación de la ciencia en general y de las ciencias particulares. Por una parte aparecen las operaciones lógicas de configuración formal del discurso científico, a través de lo que se nombra como lógica de proposiciones, y por otra parte aparece el movimiento del conocimiento y la percepción en la interacción entre situaciones y representaciones, la lógica de significaciones. La propuesta de la Epistemología Genética supone un proceso de construcción científico donde todo esquema de certidumbre formal y empírica es siempre alterado por una reconfiguración del mismo esquema o por otro esquema. La interacción entre la vida formal de la ciencia y la vida situacional de la ciencia, garantiza el movimiento y la creación de nuevos esquemas de representación del mundo. Esto permitió observar a las genealogías de las fuentes científicas históricas de la Comunicología posible, y evaluarlas en sus procesos de construcción.

El punto central en la propuesta constructivista genética es lo que se llama desequilibración y equilibración de las estructuras cognitivas, es decir la lectura del necesario cambio en cualquier apuesta constructivista de conocimiento, donde al mismo tiempo que se construyen esquemas deductivos formales, se están reconfigurando por procesos inductivos, y reestructuraciones deductivas, llegando incluso a incluir a la abducción de Peirce en toda esta dialéctica de lo fijo y lo móvil en las formas del conocimiento en general, y por tanto permite entender la configuración de la Comunicología Histórica en movimiento hacia una Comunicología posible posterior. Es decir, la propuesta de Piaget permite al proyecto hacer la evaluación de las genealogías de las fuentes históricas, enjuiciando si el movimiento constructivo de conocimiento de la genealogía ha mantenido

un movimiento dialéctico, ha aspirado a una configuración sistémica, y se ha configurado a partir de una relación práctica-teórica-práctica, entre otros rasgos. La Epistemología genética permite mirar a la Comunicología Histórica en su devenir constructivo de conocimiento sobre la comunicación. Es un gran instrumento para la evaluación constructiva lógica del conocimiento sobre la comunicación, aunque resultó difícil de aplicar en todo su potencial. La razón es muy sencilla, para una mejor y justa evaluación se requiere la configuración de una Comunicología Genética, que no existe, Piaget desarrolló una Psicología Genética en interacción con sus desarrollos de una Epistemología genética, apuntó una posible Sociología Genética, pero no imaginó la posibilidad de una Comunicología Genética, aunque su propuesta lo permite con toda legitimidad y legalidad. Así que bajo esta condición había que buscar alternativas, al tiempo que ese otro programa posible, la Comunicología Genética, también se pone en marcha.

De esta manera el proyecto GUCOM parte de la Epistemología Genética para hacer una evaluación del movimiento histórico del pensamiento en comunicación, y por otra parte hacer el diagnóstico del potencial de la propuesta de una Comunicología general posible constructivista, sistémica y compleja, consecuencia de las trayectorias que la anteceden. Una de las preguntas de base es si la propuesta de la Comunicología general posible es un estadio de estructura de conocimiento superior a la Comunicología Histórica, y si algo semejante sucede en relación con otras Ciencias Sociales. La prospectiva de trabajo es larga, pero existe un punto de partida de base. Y a este punto de partida de base se agregarán en su momento las tesis de la Sistémica de Von Foerster, el espacio del pensamiento complejo contemporáneo en algunas de sus vertientes analíticas y constructivas como la de Lewin, Morin o Nicolis, así como la complementación de la perspectiva constructivista con las aportaciones de los biólogos Maturana y Varela, y otros autores, como Pakman.

Una definición aportada por el propio Piaget de la Epistemología constructivista es la siguiente.- “El estudio del pasaje de los estados de menor conocimiento a los estados de conocimiento más avanzados²⁶”. En esta definición es clave la pregunta sobre cómo se pasa de un nivel a otro. Pregunta que el propio Piaget resuelve en parte en su propuesta de la

equilibración y la desequilibración, el último de sus trabajos importantes. Y es sobre esta propuesta que se puede ensayar la evaluación de las comunicologías históricas. La tarea consistiría en evaluar los procesos constructivos de sus mapas conceptuales, a partir del juego entre la lógica de proposiciones y la lógica de significaciones. De esta manera se podría identificar su movimiento o su reproducción discursiva ideológica, entendiendo por ideología lo que se opone al movimiento constructivo como proceso de representación y percepción del cambio. Por una parte la dimensión formal del discurso científico, y por otra la dimensión situacional histórica. No sabemos bien a qué nos llevará ese ejercicio analítico, lo que sí sabemos es que nos permitirá percibir y valorar mejor la construcción científica de las comunicologías históricas. Y por otra parte, el compromiso es montar el proceso constructivo de la Comunicología general posible en una configuración de rigor lógico y apertura dialéctica al movimiento social y a las ciencias de ese movimiento social. ¿Resultará de todo esto una mejor ciencia, una Comunicología posible que incluya y mejor organice a las comunicologías históricas antecedentes y a otras ciencias sociales?

En este punto nace la hipótesis de que la Comunicología posible necesita una epistemología distinta, ¿sistémica, constructivista y compleja? Este es el reto del proyecto. Y el punto de partida es la imagen general de la necesidad de una nueva epistemología para el mejor desarrollo de una ciencia de la comunicación. Lo que también implica que quizás los conceptos de epistemología y de ciencia están forzados en la perspectiva de una Comunicología posible. Quizás todo es mucho muy diferente de lo que aparece en un primer escenario. Quizás la comunicación que necesita el mundo del futuro no parte ni se fundamenta en algo presente. Quizás podría ser la comunicación el escenario mismo de algo tan distinto que todo este ensayo es un balbuceo de algo que lo trasciende. Si la Epistemología Genética parece una buena opción para ordenar la información bajo una matriz que incluye a la lógica formal y a la dialéctica situacional en la forma de cierta concepción de las estructuras cognitivas, entendidas estas como lo que construye lo que conocemos del mundo, ya sea para entenderlo o para actuar en el, no es suficiente. La Comunicología necesita además la dimensión interactiva del asunto, la concepción cosmológica de una ecología de relaciones donde la mente es una configuración sistémica compleja de diversos niveles y configuraciones sociales y no sociales. Y eso no lo tiene la

Epistemología Genética, por lo menos no en principio. La Epistemología en general está condicionada en exceso por una concepción de mente localizada aún en un sujeto, la Comunicología supone una mente no localizada, sino distribuida, estructurada en matrices de relación e interacción. Por tanto el proyecto GUCOM asume las herramientas que le permite el momento que vive en el mundo académico, pero también exige nuevas formas de comprender lo cognitivo y lo epistemológico, necesita una epistemología de relaciones no de estados, de interacciones no de sujetos. Necesita nuevas estructuras cognitivas, en el lenguaje constructivista, que aún no podemos nombrar con claridad, pero que no por eso son menos urgentes. Tan urgentes son como convivir con un mundo que se mueve a una velocidad que las estructuras cognitivas actuales por poco no alcanzan. Y de ahí nace la segunda exploración epistemológica del proyecto.

Segunda propuesta epistemológica. Pensamiento complejo, Sistémica, Constructivismo y Praxiología.

La segunda propuesta epistemológica del proyecto hacia una Comunicología posible responde a la naturaleza viva de la comunicación, la vivencia del contacto, de la interacción, del intercambio con otros. Una cosa es el conocimiento sobre un objeto llamado comunicación, y otra cosa es la comprensión de la situación comunicativa en el momento que sucede y en la tensión de lo que sucede. La Comunicología posible necesita reconocer esta parte viva de la comunicación, incluirla en su mapa, considerar su incorporación al tramado de toda la propuesta. En el camino de la primera propuesta el énfasis era la construcción de una ciencia desde el punto de vista del sujeto que conoce, ese sujeto especial y especializado, el científico. Pero la comunicación está más allá de lo que este actor pretenda o conozca. El programa de construcción de la ciencia posible de la comunicación bien puede caminar sobre la senda de la actividad científica exclusiva a este ámbito de lo científico, separado de la vida social, en la escisión sujeto-objeto, pero también puede intentar algo más, inmiscuirse en la trama misma de la vida comunicacional y formar parte de ella. De ahí que el proyecto realiza críticas a la propuesta de Piaget, considerando que la Epistemología Genética sigue siendo útil para sus fines, pero enriquecida con una exploración más decidida en la dimensión de la sociogénesis y la comunicogénesis, que el autor no explora, dedicado casi en exclusiva a la psicogénesis. Y

por otra parte el asunto epistemológico se completa con la presencia de la dimensión de la praxis, de la cual tenemos también referentes de los cuales aprender, con los cuales dialogar. La comunicación en efecto es un objeto complejo, pero también, y en principio, es una praxis compleja²⁷.

La Comunicología Histórica parece moverse entre una visión que es del siglo XIX, que se construye en el siglo XX, y que necesita emanciparse de su pasado para emerger como una nueva propuesta para el siglo XXI. La revisión de las fuentes históricas oficiales y no oficiales necesita un trabajo mayor de Historia de la ciencia y de Historia de las mentalidades, para llegar más allá de donde ha llegado el GUCOM. Y por otra parte la Epistemología sigue apareciendo como clave para reconstruir la historia y construir la propuesta. Las tareas realizadas en el análisis bibliográfico y biblioteconómico, en el análisis historiográfico de la ciencia, y en el análisis epistemológico, son sólo un primer ciclo de otros por venir, donde todo será más a fondo, más completo, más exhaustivo.

Algunas ciencias, fuentes del pensamiento hacia una Comunicología posible, tienen una forma sistémica, como la Economía Política, la Lingüística, la Cibernética, la Semiótica, y ciertas Sociologías. Lo cual permite suponer que el pensamiento sistémico es en efecto una perspectiva primaria más allá de las ciencias particulares, hacia una nueva configuración del conocimiento. Es posible imaginar, al igual que Levi Strauss que ciertas ciencias sociales se movían hacia una gran ciencia general de la comunicación²⁸. Y hoy tenemos nuevas y mejores condiciones constructivas gracias al pensamiento sistémico. El proyecto hacia una Comunicología posible es factible, puede ser desarrollado. El pensamiento sistémico sigue siendo una apuesta necesaria y útil. Apostar a una Comunicología general posible configurada desde este umbral tiene argumentos que sostienen la tesis de su construcción. La propia historia de la Comunicología es una primera coartada. Mirando alrededor el pensamiento sistémico aparece como la matriz constructiva más poderosa de nuestra época. Así que la primera hipótesis sobre una Comunicología posible se mantiene, el pensamiento sistémico será uno de sus soportes centrales.

En este momento una idea más ambiciosa y compleja hace aparición, la Comunicología posible puede ser social, pero también más que social, la dimensión cosmológica permite percibirla así. Pero en principio es la Comunicología social el primer reto constructivo. El asunto de una ciencia general de la comunicación puede ampliarse más allá de las ciencias sociales, una ciencia general del movimiento, de la forma de la energía en el tiempo y el espacio. Para ello el programa hacia una Comunicología posible general necesita ampliarse, y ello supone más historia de la ciencia, más Epistemología, más trabajo al nivel de la configuración sistémica del conocimiento. La genealogía general de la comunicación como fenómeno del conocimiento puede ser una que parte de la religión, pasa por la Filosofía, llega a la ciencia, y continúa en la cosmología sistémica y praxiológica de la comunicación. Pero el reto primero sigue siendo la Comunicología social, y a partir de ella la aspiración a una Comunicología general posible. Pero será lo social el primer parámetro de su construcción, el primer compromiso del proyecto de trabajo, la primera tarea del GUCOM.

La tarea de construcción de una Comunicología social como base para una Comunicología General parte en esta segunda fase de trabajo epistemológico de la evaluación de la Epistemología que el grupo tiene como referente general, la Epistemología Genética. La Epistemología Genética se nutre de manera directa de los trabajos sobre psicogénesis de Jean Piaget²⁹. En ellos el autor ginebrino ensaya sus intuiciones y las contrasta en forma dura con el mundo empírico. Para Piaget el mundo empírico es la base del conocimiento sustentado. En el mundo empírico la acción es el centro de la vida humana. Al averiguar y construir a lo largo de casi cuarenta años un esquema de representaciones sobre cómo conoce un niño, Piaget deja pautas difíciles de seguir al pie de la letra en otros ámbitos sobre la génesis del conocimiento, como en el caso de la sociogénesis, y por supuesto la comunicogénesis. Al tomar las propuestas de Piaget sobre la psicogénesis y ensayar su ajuste a la sociogénesis del conocimiento científico, el asunto se complica de inmediato, y mucho más cuando aparece en el fondo la necesidad de una comunicogénesis para completar el esquema.

Lo que se entiende en un ámbito como acción que precede al pensamiento, en forma individual, en otros, como el social o el comunicacional tiene dificultades en su

interpretación. Todas las operaciones cognitivas básicas suponen una relación directa a la acción del sujeto sobre un objeto, de ahí derivan las observaciones y reflexiones sobre la acción misma, sobre el objeto, y sobre el sujeto, y todo parte de la acción. Esto supone un conocimiento que tiene su base en construcciones empíricas del mundo, siempre bajo la figura del ajuste en la acción individual, con el principio de realidad del mundo concreto que se nos opone como límite de las visiones de la subjetividad. Cuando el modelo psicogenético pasa al mundo de las nueve fuentes de la Comunicología Histórica se distingue de inmediato la importancia de lo empírico en distintas formas, incluyendo la casi no importancia. Unas fuentes no atienden a lo empírico para construir sus juicios y conceptos, como el caso de los sociólogos fenomenólogos. Esto tiene cierta consonancia con las críticas de Piaget al conocimiento especulativo y al conocimiento sólo empírico sin elementos dialécticos, Lo cual impacta en el movimiento mismo del proceso de conocer, en algunas fuentes no hay movimiento, sus juicios parecen dogmas, nombran lo empírico sólo para confirmar sus juicios, es el caso de algunas sociologías, psicologías, y otras fuentes.

Piaget aporta mucho, pero no puede aportarlo todo. En el caso de la psicogénesis estamos hablando de un individuo, un niño, que está en formación, y que poco a poco va ajustando el desarrollo de sus estructuras cognitivas con la experiencia de su exploración mundana, y las representaciones que se va haciendo de esa experiencia a partir de la acción. En el caso de la vida social puede suceder algo semejante, los sujetos colectivos pueden compararse a los sujetos individuales, pero el traslado del aparato conceptual piagetano no es automático, habría que trabajar cuarenta años de observaciones para concluir en lo sociogenético con algo semejante a lo psicogenético. Y todo ello revisando las propuestas generales de la Epistemología Genética general ajustándolas con las observaciones de lo sociogenético. Eso es posible, y tiene diversas estrategias para realizarse. Así pues, Piaget es difícil de aplicar en forma directa a las fuentes, por estos asuntos de lo empírico, la acción y el perfil del sujeto. Pero eso no es todo, la interacción lo complica todo aún más.

Piaget reconoce a la interacción, pero siempre es una interacción que parte de la premisa epistemológica de la relación sujeto-objeto, individuo-mundo. En la comunicación la interacción es sujeto-sujeto. Esta dimensión no está concebida por Piaget, pero puede ser

configurada a partir de su pensamiento. De ahí que GUCOM reconoce en principio al pensamiento de Piaget como un instrumento de crítica a la Comunicología Histórica, pero en el camino encuentra nuevos elementos críticos que enriquecen la propuesta constructivista moviéndola de la figura de un sujeto que interactúa con el mundo a varios sujetos interactuando entre sí y con el mundo. Este es un punto que el proyecto necesita desarrollar tanto para la Comunicología Histórica como para la Comunicología Posible.

No basta con este ajuste, el programa necesita más ayuda. En la genealogía de la praxis marxista, hay muchas noticias sobre la observación y la construcción de la experiencia de conocimiento a partir de la acción y de la interacción social. Este mundo tiene entre otros nombres el de Praxiología. Esta perspectiva es una fuente complementaria y crítica importantísima para la Comunicología posible. En el caso del proyecto comunicológico opera en forma directa sobre la interacción sujeto-sujeto, y enriquece de inmediato la propuesta epistemológica más completa que tenemos a la mano, la del constructivismo genético. Con ello la posibilidad de completar un esquema de trabajo crítico está casi lista. Por una parte Piaget y su Epistemología Genética, y por otra parte la Praxiología y su Epistemología de la interacción³⁰. Y como es de suponerse habría otros componentes más para completar el asunto. Por ejemplo la aportación lógico-semiótica de Peirce y Morris sobre la Pragmática, el constructivismo de los biólogos Varela y Maturana, entre otros.

Tercera propuesta epistemológica. Sentidos de la comunicación en diversos campos de conocimiento. Racionalidad, emoción, sensibilidad e intuición. Fronteras y horizontes posibles del pensamiento sobre la comunicación.

Con la propuesta uno y sobre todo con la propuesta dos, el proyecto hacia una Comunicología posible parece tener mucho trabajo por delante. Pero aún faltaba la tercera y más reciente³¹. Afirmar que la propuesta es epistemológica ya ponía en aprietos a la segunda, la racionalidad epistemológica tradicional oficial no se ocupa demasiado de los asuntos de la praxis, salvo que tenga ese interés particular. Así que ampliar aún más el espesor del concepto y su extensión es forzar un poco más la situación. De cualquier manera el proyecto insiste en llamar epistemológico a todo aquello que le permite mejor perfilar las posibilidades constructivas del conocimiento sobre la comunicación. Y por otra

parte el concepto mismo de conocimiento también parece corto para lo que es necesario para emprender un programa de desarrollo en comunicación. Como sea el proyecto en principio tiene el título de Comunicología, y eso le presiona a relacionarse más con la propuesta uno, y en segundo lugar con la propuesta dos. Aún así el movimiento del conocimiento se fue ampliando en forma espontánea en tanto que más información fue apareciendo, y sobre todo preguntas.

Ese es el punto, las dudas que fueron apareciendo. Por ejemplo, cuando se presenta una interacción humana de tipo amoroso, que no es escasa, ni irrelevante, en dónde queda la dimensión sentimental en un trabajo epistemológico sobre el concepto de comunicación. La respuesta no es sencilla. En un afán ortodoxo se podría decir que los sentimientos son configuraciones que pueden ser explicadas por la Endocrinología, o por la Química del cuerpo humano. Puede ser, pero lo que sucede con las personas no sólo es eso. La racionalidad positivista puede insistir en el tema de que los sentimientos se pueden explicar, e incluso controlar. Pero en la vida diaria todo sucede muy lejos de esta racionalidad. Así que necesitamos algo más que sólo la científicidad positivista para enfrentar el asunto.

Nuestras creencias religiosas son otra dura prueba para la Epistemología dura. La fe es vista desde la científicidad como algo explicable bajo la figura de lo simbólico. Pero la parte de forma y energía que ahí se pone en escena se le escapa. Lo humano tiene fronteras inestables desde cierto punto de vista, y desde otro, dichos límites son casi imposibles de definir. La Comunicación tiene una fuerte relación con la figura de la comunidad y la comunión, pero todo se suele reducir a textos, análisis lingüísticos, a comportamientos observables, a indicadores que provienen de nuestra matriz científica positiva. Pero hay más, mucho más que no queda en un enfoque claro bajo esta perspectiva. El proyecto de la Comunicología posible inicia dentro del espacio de posibilidad de nuestra comunidad de sentido sobre lo científico, desde ahí se propone las evaluaciones epistemológicas de lo científico en las huellas y los rastros que va descubriendo en su indagación bibliográfica e historiográfica. Pero ya en el movimiento impulsado por este afán de científicidad aparecen otros rasgos de la comunicación que no son científicos del todo, y que podrían responder a una científicidad enriquecida, o a otra cosa más poderosa y extensa que ella. Este es el

escenario de la tercera propuesta. Sin desconocer lo que ya se ha obtenido en el camino andando, sin renunciar a los compromisos que de ahí se derivan, el proyecto da un paso más hacia lo desconocido, hacia lo necesario pero no formalizado. La fe, la magia, el amor, la intuición, la creatividad, no pueden quedar fuera de un marco de representación, y el lenguaje científico es quizás corto para su comprensión. El proyecto hacia una Comunicología posible sabe que el lenguaje y sus dominios son un territorio extenso aún por explorar, pero que hay otras figuras de lo cognitivo que también tienen una presencia importante, y que suponen otros caminos para su exploración y conocimiento. Ahora el conocimiento aparece como algo más que texto, que fórmulas, que registros, que orden de información. El mundo cognitivo del conocimiento también implica al cuerpo, y con el a todo lo que el supone. Otra aventura del conocimiento, otros escenarios, otras apuestas, otras vetas para la construcción de una Comunicología posible, algo más que una ciencia de la comunicación, un saber complejo sobre la comunicación y sus posibilidades.

El proyecto hacia una Comunicología posible tiene de esta manera otras dimensiones de complejidad que no están explícitas del todo en la propuesta general elaborada hasta ahora. El fondo de estas dimensiones alternas a las construidas (la hipótesis de las cinco dimensiones *a priori*) es el telón de las Ciencias Cognitivas³². Está en juego el concepto mismo de lo humano, de lo vivo, de lo existente conocido. De nuevo la Cosmología. Aquí la pregunta es por la relación entre viejas y nuevas concepciones de la asociación y relación entre la racionalidad, la emoción, la sensibilidad y la intuición. La apuesta cognitiva de los biólogos Varela y Maturana, parece tener algunas ideas sobre este asunto, pero también el pensamiento antiguo, las religiones y visiones incluso por completo místicas. Varios territorios necesarios por explorar.

8. La información y la comunicación. Sistemas y Campos.

8.1 El espacio y el tiempo en la configuración analítica básica de la Comunicología posible.

La comunicación como forma de ser y estar puede apreciarse dentro de la lógica de la composición del mundo, de la organización del mundo, y del sentido del mundo. Es aquí

donde los conceptos de sistema y campo, para nombrar y entender a la comunicación son claves. En la propuesta general de la Comunicología posible aparecen hasta hoy las figuras de los sistemas de información y de comunicación (2003-2005), pero también necesitamos desarrollar las figuras de los campos de información y los campos de comunicación (2005-2007). Lo que está en el fondo de esta necesidad es la posible relación entre el pensamiento sistémico y el cuántico, partiendo de ejemplos por explorar y desarrollar como el del biólogo Sheldrake y su lectura energética en el mundo de la Biología.

El concepto central de la Comunicología Posible hasta ahora ha sido el de sistema. El espacio conceptual dentro del cual se configura su sentido y extensión supone aún un desarrollo y una exploración. Un desarrollo por todo lo que implica el despegue de la propuesta y su enriquecimiento en el juego de la lógica, la semántica y la pragmática de su composición, organización y aplicación. Y una exploración en tanto que hay autores y concepciones sobre su connotación por estudiar. Hasta ahora la referencia al sistema se ha movido dentro de una noción general que supone la necesidad de identificar componentes y retículas de relación entre ellos según unas visiones también generales de información y comunicación. Estamos hablando de la relación entre sistemas de información y sistemas de comunicación en las cinco dimensiones *a priori* de la Comunicología posible, la expresión, la estructuración, la difusión, la interacción y la observación.

La propuesta general hasta el 2005³³ consistió en que la dimensión de la interacción se entiende como la configuración de sistemas de comunicación, la dimensión de difusión como sistemas de información, y las otras tres estaban asociadas a estas dos que son las centrales. Lo que hasta ahora ha definido la asociación de ambas como perspectivas elementales de trabajo analítico de una Comunicología posible ha sido la referencia a los dos sentidos básicos de la comunicación presentes en la mayoría de los textos conceptuales sobre ella, la difusión de información, la interacción como comunicación. Por una parte, en la interacción, la referencia al intercambio de acciones que modifican la organización y la percepción de por lo menos dos sistemas de acción en contacto, esto se muestra por ejemplo en el diálogo, la charla, la conversación. Centralidad de las configuraciones de comunicación. El otro sentido, la difusión, aparece cuando la referencia es a la

modificación de uno sólo de los sistemas de acción, por la actividad exclusiva de uno sobre el otro, lo que se suele entender cuando se habla de medios de difusión, del aparato escolar, de la educación familiar, la socialización y la aculturación en general. Centralidad de las configuraciones de la información.

Como puede apreciarse en estas primeras nociones los acontecimientos que se observan y perciben están determinados por un ritmo, por un lapso entre un estado primario y un estado secundario alterado por la acción que se registra como difusión de información o interacción de comunicación. Lo que se registra depende de la fijación de una figura, forma, que un tiempo después ya no es la misma, porque hubo alteración por la acción de difusión de información, o por la interacción de comunicación. En un caso, en por lo menos el contacto entre dos entidades, donde una afecta a la otra sin ser afectada en principio por la una, y en el otro caso, en por lo menos el contacto entre dos entidades, donde las dos son afectadas por la acción mutua. Digamos que se privilegia en la difusión el efecto de una entidad sobre la otra, y en la interacción el efecto sobre ambas de la mutua afectación. Más allá de lo que la perspectiva de sistemas pueda aportar al sentido de estos dos fenómenos, lo que aquí se está enfatizando es la visión tiempo-espacial de la situación percibida. Algo, una figura espacializada, es alterado por una acción, que en un sentido es información y en otro es comunicación, para aparecer distinto después de esa acción. Una forma espacializada se altera por algo y se convierte en otra forma espacializada. Ese algo no es espacio, es tiempo, y en esta primera propuesta es la acción, la interacción, formas temporales de energía en movimiento. Es decir, la propuesta comunicológica tiene su centro en el tiempo para entender lo que pasa. El problema aquí está en lo que será alterado ¿Cuándo será un fenómeno de comunicación y cuándo no? ¿Es la comunicación sólo un catálogo de objetos? ¿Puede ser la comunicación un punto de vista además de un objeto? ¿Es la configuración conceptual tiempo-espacio lo que definiría la diferencia entre la comunicación como sólo un objeto o una perspectiva constructiva?

Aquí se presentan dos apuntes sobre esta situación. El primero incorpora al tiempo en un nivel mayor de complejidad en la propuesta de las cinco dimensiones de una Comunicología Posible, siguiendo la guía presente hasta el 2005. El segundo incorpora una

ruptura epistemológica en la construcción del proyecto modificando la visión del tiempo en toda la perspectiva. A continuación un esbozo de ambos apuntes.

Primera propuesta. Sistemas de información y sistemas de comunicación.

En la primera propuesta de Hacia una Comunicología posible, la del 2003³⁴, aparecían cuatro dimensiones, la expresión, la difusión, la interacción y la estructuración. La primera se asociaba a la configuración de información en sí misma, la segunda a los sistemas de información en acción, la tercera a los sistemas de comunicación en acción, y la cuarta a la interacción entre sistemas de información y comunicación. Era una propuesta que apostaba por la complejidad yendo de lo más a lo menos evidente, de lo más simple de registrar a lo más complejo. Por el momento parecía suficiente para una primera organización del espacio conceptual de una ciencia emergente. Pero la primera y la cuarta dimensiones no quedaban claras del todo. En el año 2004 se agregó la quinta dimensión, la de observación, para seguir jugando con la visión de la complejidad y de la Sistémica, incluyendo al segundo orden cibernético. Parecía que había un paso adelante. Pero no era suficiente.

La lectura epistemológica de la propuesta en la concepción del tiempo y del espacio, entre otras cosas, apunta hacia una pobreza de organización conceptual-metodológica, lo cual era hasta cierto punto normal en ese momento. Después se presenta un avance en esta situación. El punto clave es asumir la necesidad de que la propuesta observe al cambio, al movimiento, con mayor claridad y orden conceptual. Todo estaba en el mismo nivel de configuración tiempo-espacial en la interacción, la difusión y la estructuración, sólo la expresión aparecía aparte, en una esfera no temporal, sólo espacial, de registro descriptivo de lo que aparece para después ser procesado y ordenado en un sistema, a la manera de una Semiología de la comunicación. El ajuste³⁵ (2005) consistió en incluir a la temporalidad en la diferencia entre las cuatro dimensiones de primer orden.

La expresión observa a los sistemas de información y comunicación en forma estable, atemporal, como esquemas, esto lo hace por principio y también por sincronía con el tiempo social, cuando dichos sistemas se encuentran en ese status, estables, sin alteración,

repitiéndose sin modificaciones sustantivas. La difusión y la interacción observan a los sistemas en movimiento, en acción, produciendo cambios, o ensayando producirlos. Y la estructuración observa a esos sistemas en proceso de estabilización, cuando la acción ha modificado y el sistema alterado vuelve a la estabilidad, a una nueva estabilidad. Como puede observarse la figura de las cuatro dimensiones tiene una configuración sistémico-dinámica, tratando de observar al sistema en el momento estable, en el momento inestable, y en el momento de nueva estabilización. Es decir, en una perspectiva espacial, en una perspectiva temporal, y en el tránsito de una visión espacial a una temporal y de una configuración temporal a una espacial.

Segunda propuesta. Sistemas y campos de información y comunicación.

Un segundo apunte (2005)³⁶ intenta recuperar la posible implicación de la figura del sistema asociada a una concepción más hacia lo espacial, y la figura del campo asociada a una concepción más hacia lo temporal. La propuesta de una Comunicología posible está en este momento ordenándose con la categoría de sistema, por lo tanto tiene una inclinación hacia la espacialización del tiempo, como metodológicamente se ha apuntado. La categoría de campo podría ser una alternativa cargada hacia la temporalización del espacio.

Parece que la propuesta sistémica comunicológica requiere identificar a las entidades que están en situación así como a las acciones que realizan, esto supone un plano de la acción en el cual los elementos son observados, esto simplifica la temporalidad al tiempo de observación. En algunas ocasiones aparecen componentes que podrían estar afectando o interviniendo en la situación, pero que quedan fuera por el cierre que supone el acto de observación con elementos identificados, o aparece la sospecha de que algo podría quedar fuera por el cierre de la observación. La perspectiva de campo puede ayudar a evitar esta situación. El campo es un ámbito de posibilidades, de probabilidades, que no está cerrado a la identificación de elementos y relaciones para permitir la comprensión. El sistema si requiere del cierre. La información como sistema tiende a la figura epistemológica del determinismo, como campo es más probabilística, lo cual mueve al acontecimiento a un espacio de posibilidades. La comunicación como sistema también tiende a la determinación

simple, la complejidad es más campal. Y esto es posible porque el espacio se abre, se hace móvil, y al abrirse depende del tiempo. Dos visiones de la información y la comunicación.

Hay temas de un orden complementario en la agenda del programa hacia una Comunicología posible. Complementario por no estar al centro por ahora del desarrollo del proyecto, pero no por su status dentro del programa a largo plazo. Uno de esos temas es el de la perspectiva holográfica y su racionalidad holonómica³⁷. Este tema se asocia de inmediato al de la complejidad de las ciencias físicas. ¿Podemos llegar a organizar nuestra percepción de manera tal que la diferencia respecto a nuestra percepción actual sea cualitativa y cuantitativamente sustantiva? La propuesta de la Sistémica de Von Foerster parece ser un camino posible en esta otra ruta. Y su relación con la comunicación es directa. El conocimiento que tenemos ahora del mundo viene de un rango de percepción construido en principio por la figura de los sistemas de información, todo tiende a ser determinante, o ruptura de esa determinación. Pero la figura de la comunicación entendida como campo permite entender cómo lo determinante es relativo a un contexto, contexto que no está fijo, contexto que está en movimiento constante, contexto que es necesario inducir a una dirección. Lo determinante no es el principio, es lo escaso, lo que existe en mayor cantidad y calidad es lo indeterminado, el espacio de posibilidad pleno de incertidumbre.

Tercera propuesta. Nueva configuración de los sistemas de información y los sistemas de comunicación.

En un tercer momento, después del 2003 y el 2005, durante el 2008³⁸, aparecen algunas modificaciones al esquema de los sistemas de información y sistemas de comunicación, y sus relaciones con el concepto de campo. En primer lugar están las dos dimensiones centrales de la difusión y la interacción³⁹. En los esquemas anteriores la difusión representaba la estabilidad y el cambio en los sistemas de información, y la interacción representaba la estabilidad y el cambio en los sistemas de comunicación. Ahora unos y otros tipos de figuras sistemas representan a una y a otra, la diferencia está en lo que sucede en la dinámica de relaciones respecto al cambio.

Ahora la difusión y la interacción son representaciones tanto de los sistemas de información como de los sistemas de comunicación. El punto es lo que sucede entre los sistemas de información dentro de la configuración de sistemas de comunicación. Los sistemas de información son formas determinantes de comportamientos, en la figura de códigos, programas, gramáticas. Cuando un sistema de información se pone en contacto con otro sistema de información y lo modifica en el sentido de alterarlo en relación a su propia configuración, sin alterarse el mismo, estamos ante un sistema de comunicación tipo difusión. Pero cuando dos sistemas de información se encuentran, y los dos se alteran mutuamente a partir de ese momento, estamos ante un sistema de comunicación tipo interacción. El punto aquí es que todo sistema, en un sentido general, puede ser visto como sistema de información o sistema de comunicación. Y esto es posible por que tiene algún tipo de comportamiento y programa de comportamiento, por tanto sistema de información operante. Y por tanto en sus relaciones con otros sistemas de información puede alterar, ser alterado, o alterarse al mismo tiempo que los otros, quedando en entonces en la figura de un sistema de comunicación de alguno de los dos tipos, de difusión o de interacción.

En la guía sólo de la determinación, en un sentido en una dirección, en los dos sentidos en la misma dirección, en dos sentidos en varias direcciones, desde lo muy sencillo hasta lo muy complejo, la figura de sistema es útil y puede servir para describir y entender fenómenos de movimiento, estabilidad y cambio. Cuando aparece la figura de campo, lo que tenemos es algo parecido a un sistema pero sin la cláusula de determinación al centro, la cual es sustituida por la de posibilidad. Y entre ambas formas tenemos un espacio-tiempo de juego entre la determinación y la posibilidad. Viendo a la difusión y la interacción como en el 2003 o el 2005 lo que tenemos es determinación y por tanto aspectos de cálculo que nos permiten la ventaja de la redundancia, de la certidumbre, del control. Pero con la figura del campo, introducida por primera vez a finales del 2005, ahora tenemos la imagen de lo posible. Esa imagen se visualiza a través de las múltiples interacciones y acciones entre los diversos componentes de los campos-sistemas, en un rango de probabilidad donde todo o casi todo es posible, y por tanto el movimiento dirigido puede configurarse desde lo menos probable hasta lo más probable, y lo imprevisto puede identificarse casi de inmediato en el espacio de posibilidad. Es decir, estos son los pasos de una exploración sobre una ciencia

que contempla y entiende antes de precipitarse o urgir una respuesta. La Comunicología posible de hoy se construye con las imágenes del sistema y del campo, como fachadas intercambiables, que incluso pueden tener figuras concretas que mejor las materialicen, pero con el antecedente de una imaginación y una inteligencia que sabe que estos dos estados son forma de percepción antes que formas de representación de lo real concreto, siendo todo el tiempo formas de representación poderosas.

9. Las cinco dimensiones comunicológicas, los niveles de configuración, y la configuración en el tiempo y el espacio.

9.1 Buscando un modelo de base.

La línea de trabajo hacia una propuesta de ciencia de la comunicación tiene sus bases en el oficio metodológico de la construcción teórica. Esto es muy difícil, y no tanto por sus operaciones lógicas, gramaticales, retóricas, lingüísticas, sino por la ausencia de práctica en este sentido. En nuestro medio iberoamericano, científico en general y comunicológico en particular, vivimos dependiendo de lo que sucede en otras lenguas y países, es parte de la herencia de ser colonias, entidades culturales desarrolladas bajo la influencia de las llamadas potencias mundiales en diferentes épocas. Este es un tema delicado que no toca aquí desarrollar, pero del cual es necesario hacer referencia para mostrar las dificultades de la creación teórica en nuestro medio. Aquí es más sencillo ser poeta o novelista que científico en un sentido creativo discursivo.

Aún dentro del contexto mencionado el proyecto Hacia una Comunicología Posible se propone la configuración de una ciencia de la comunicación, y en ese sentido hace falta un registro teórico de su perspectiva de percepción general del mundo, y en complemento también hace falta una propuesta de operación en el mundo a la manera de una Ingeniería. Ahí se verifica un acto de creación, de síntesis constructiva. La guía que se propone es la de la Sistémica y a partir de esta perspectiva epistemológica aparecen dos conceptos centrales, el de sistema de información y el de sistema de comunicación.

Con estos dos conceptos centrales la Comunicología propone cinco dimensiones constructivas de lo social en particular, y de la vida y el cosmos en general. Esas dimensiones se arman con la referencia a la configuración espacio-temporal de las dos formas sistema mencionadas. Las cinco dimensiones son, la expresión, la difusión, la interacción, la estructuración y la observación. La primera y la cuarta se mueven en un nivel de construcción compleja mediata, la segunda y la tercera en un nivel de construcción compleja inmediata, y la quinta en un segundo orden de complejidad. Las cuatro primeras se configuran en un primer orden de organización sistémica de complejidad.

La interacción se refiere a la configuración de sistemas de comunicación, donde los sistemas de información se influyen en un solo sentido, la difusión a sistemas de comunicación, donde los sistemas de información se influyen en dos sentido, mutuamente. La expresión y la estructuración se refieren a los dos sistemas en distinto momento de configuración, en uno como resultado en apariencia estable de un proceso, y en otro como proceso hacia la estabilización. La observación propone la relación entre lo observado en un primer orden y el efecto de esa observación en el observador y en lo observado, y el efecto del observador sobre lo observado en su acto de observación. Todo esto es abstracto, lógico, tiene un costo de comprensión, como todo lo teórico. En un nivel de divulgación el proyecto ha usado algunas imágenes que pretenden ser más simples. La expresión se asocia con lo dado discursivamente, con análisis de los productos discursivos, la lengua de los lingüistas, la cosa de los diseñadores, las formas sociales de los antropólogos y los sociólogos, con lo que aparece. Es la figura del dato, la información registrable y su orden, y en ese sentido la punta de un iceberg percibido sólo en su manifestación primaria. Por otra parte la difusión se asocia con el movimiento de la información de un lugar a otro, de una entidad social o cultural a otra, con los medios. La interacción se asocia con la llamada comunicación interpersonal, con el diálogo, la charla, la mutua afectación discursiva-simbólica. La estructuración representa el proceso en que la acción de la difusión y la interacción se tornan en expresión. Y la observación se asocia al oficio mismo del investigador, del analista, del comentarista, o del actor mismo, que altera y es alterado en sus operaciones de observador-constructor del mundo.

En los apuntes del año 2006, aparece la dimensión del tiempo y del cambio como el centro del esquema general de las dimensiones generales de la Comunicología. Este es un cambio muy claro respecto a las formulaciones del 2003 y del 2005, ahora se trataba de percibir al movimiento, antes sólo se buscaba tener un esquema fijo de un espacio de representaciones que permitiera sustentar un juicio sobre lo que la comunicación implica en complejidad. En ese apunte del 2006 el tiempo se especializa en las dimensiones de expresión y estructuración, y el espacio en las dimensiones de la interacción y la difusión. Se trata de cruzar dos ejes, uno correspondiente al primer esquema de representación de las dimensiones comunicológicas, que ahora se entiende como sólo espacial, con uno nuevo, el temporal, que de cuenta del movimiento y el cambio que se pretende representar y percibir. Las dimensiones básicas de la difusión y la interacción quedan como visiones de lo que es, de lo que un momento dado se puede ver, representar, de los sistemas de información y los sistemas de comunicación. Y las dimensiones de expresión y estructuración apuntan al tiempo, a la posibilidad de representar y percibir lo que cambia, cómo cambia, a qué ritmo cambia, en la configuración de los sistemas de información y los sistemas de comunicación. El punto entonces queda en cómo integrar ambos ejes constructivos, el tiempo y el espacio, en las cuatro dimensiones, desde una sola perspectiva, aunque sea múltiple. Todo parte de la concepción tiempo-espacio que en un principio no existía.

En la expresión se pueden proponer por lo menos tres momentos. Partiendo del momento final de reproducción o no de la configuración sistémica original, reconstruyendo hacia el momento inicial de agitación o alteración. En el primero la configuración del sistema de información o comunicación está dada y se observa como un asunto terminado. En el segundo la configuración está aún inestable y en un proceso en que puede modificar la estructura o la manifestación de la estructura del sistema de información o comunicación. Aquí el resultado hacia el primer momento es de reproducción de la configuración alterada en el tercero, o el cambio hacia una nueva configuración. En el tercer momento, que se está observando en retrospectiva, la configuración sistémica es alterada por la energía de la vida, se percibe que lo estable y formal es agitado por la acción, lo que puede llevar a una alteración o sólo a un momento de agitación. Como puede observarse el punto clave es que la expresión parte de una observación inicial que la contempla como algo dado, y de ahí la

observación inicia la reconstrucción del proceso que lleva a ese estado estable o simple, primera representación de lo que se quiere conocer, en nuestro caso, los sistemas de información y los sistemas de comunicación.

En la estructuración el proceso de observación es inverso, se parte del momento de agitación de la configuración sistémica hasta llegar al momento en que esa configuración se altera o se reproduce ya en un estado estable. En el primer momento la agitación se presenta, la configuración del sistema de información o comunicación se ve alterada por efecto de la acción. En el segundo momento la agitación se sostiene rumbo a una modificación estructural del sistema. En el tercer momento la configuración del sistema se altera o se reproduce la configuración previa a la agitación presente por la energía de la acción. En la estructuración la observación es más aguda, es prospectiva, en cierto sentido es el corazón de una buena técnica de observación. Aquí se identifican los primeros indicadores de algo que puede llegar a ser una alteración profunda, una transformación posterior del sistema. La observación como segundo orden se mueve en forma prospectiva, imagina los escenarios futuros posibles. En principio puede haber un cambio o no haberlo, pero la primera alteración es como una semilla, un atractor de lo que puede suceder después. El buen observador se forma para tener éxito en esta tarea de la estructuración, percibir el presente para imaginar los futuros posibles.

De esta perspectiva es posible señalar algunos puntos clave para pensar con calma, para estudiar a fondo en sus implicaciones y consecuencias.

1°. El primero que resalta es el principal o por lo menos inicial motivador del cambio, la acción. Todo un tema que tiene muchas perspectivas para su exploración.

2°. El primer apunte sobre la acción es el que se refiere a todo aquello que explora la relación entre forma y energía, entre lo relativamente estable y lo móvil, como detonador del movimiento, cualquiera que este sea. La Física y la Filosofía deben ser de gran ayuda para nombrar y tratar de entender este principio generador de todo. Se trata de partir de algunos principios generadores básicos.

3°. Las imágenes de la forma, asociadas a la figura de los sistemas de información y comunicación, requieren también un apunte. Lo mismo la energía y su centralidad en todo lo vivo o existente. ¿Ontología?

4°. El proceso de ida y vuelta de la observación, como centro del segundo orden, en la percepción y el conocimiento de la configuración de los sistemas de información y comunicación en la expresión y la estructuración aparece ahora como principal reto para su consolidación o su reconsideración.

5°. El concepto y el esquema de las dimensiones espaciales y las temporales de la Comunicología parecen pertinentes, pero quizás sean inadecuados o incluso impertinentes, hay que revisarlos a la luz de visiones del tiempo y el espacio ya elaboradas.

Y hay más por estudiar y profundizar. Como la oposición entre expresión y estructuración. En una se percibe la manifestación de un lugar común, de un hecho constatado, codificado, establecido. En la otra se conoce el proceso por el cual se construye la vida misma, se configura el fenómeno de la creación de los sistemas de información y los sistemas de comunicación sociales. En realidad son dos rostros del mismo proceso, en un caso, el de la expresión, el proceso se percibe al final, y de ahí se reconstruye, y en el otro, el de la estructuración, se percibe el principio, y de ahí se propone una prospectiva. Ambos trabajando sobre los sistemas de información y comunicación, sobre las dimensiones de difusión e interacción.

El modelo hasta aquí presentado tiene dos propuestas sobre la construcción social y metodológica del tiempo y el espacio en los sistemas de comunicación y los sistemas de información. Una corresponde al año 2006 y la otra al año 2008. En la primera se intenta un ensayo de parámetros progresivos de construcción de un sistema de comunicación desde la relación entre sistemas de información, su origen es un marco conceptual alternativo sobre la Cibercultura de la comunicación⁴⁰. La segunda tiene un origen distinto, trata de conciliar la tensión entre lo fenomenológico y lo sistémico, entre lo fenomenológico y lo matemático, a partir de una reflexión sobre el mismo modelo desarrollado en el proceso constructivo de una Comunicología posible general⁴¹. Ambas propuestas continúan sobre la temática del tiempo y el espacio, pero una lo hace desde una visión que necesita identificar grados de

complejidad en la construcción de la comunicación misma, desde su ausencia hasta su máxima complejidad, y la otra, sin oponerse a la primera, intenta una solución a la oposición entre lo situacional y la abstracción formal.

Primera propuesta. Apuntes sobre la Cibercultura de la comunicación y el gradiente entre lo simple y lo complejo de la comunicación, 2006.

Todo parte de la configuración tiempo-espacio en la perspectiva constructivista de la dimensión de la observación. Los niveles de la comunicación desde la Cibercultura son.- el contacto, la interacción, la conexión, el vínculo y la enacción. El punto aquí es la concepción de la observación en sus dos subdimensiones, la percepción y el conocimiento. Una apunta al fenómeno del encuentro primario con la información, su registro, su percepción. La otra apunta hacia la organización de esa información en un sentido complejo. De ahí que ambas dimensiones marquen las fronteras de lo simple y lo complejo de la observación. Pero aún hay más, la parte metodológica del registro y de la configuración de sentido también operan moviéndose entre las dos fronteras.

Las dimensiones de la Cibercultura, entendida como observación de segundo orden sobre la configuración del orden y la organización de las relaciones sociales y sus sentidos, se unen a las dimensiones de la Comunicología en la quinta dimensión, la que observa. La acción aparece inmediatamente después del contacto, y por último aparece la enacción, cuando la vida cambia por una creación que modifica la expresión de la cual emerge. Las dimensiones de la Cibercultura ayudan a identificar los niveles de configuración posible de los sistemas o de los hechos de información y comunicación, desde una perspectiva sistémica. De ahí las figuras de contacto, acción, conexión, vinculación y enacción. De lo más simple a lo más complejo. No es un camino necesario el que va de contacto a enacción, es una ruta de posibilidades de configuración de lo simple a lo complejo, donde lo más probable es lo simple y lo menos probable es lo complejo. Esto supone que después de un contacto lo más probable es que no pase nada más, lo menos probable es que haya alguna acción de difusión o interacción, y así diciendo, hasta llegar a la muy improbable enacción, o cambio estructural inducido por la participación concertada consciente, reflexiva y creativa de los actores involucrados en el proceso. Aunque el marco de configuración de la

enacción es un tema en si mismo por desarrollar, sobre todo cuando a partir de cierta complejidad la complejidad se hace más probable.

El punto más delicado de este esquema es la acción como el primer observable de todo el fenómeno de información o comunicación. Hace falta precisar su configuración sistémica, así como su operación metodológica. Queda claro que la observación es una dimensión distinta, y aún falta configurar mejor su ubicación en el sentido del segundo orden cibernético, pero su status conceptual esta cada vez más preciso. Este asunto de la Observación aún tiene mucho para dar. Es el corazón del espacio constructivo de la reflexión metodológico-epistemológica-teórica.

La propuesta para la Comunicología posible viene del trabajo práctico con la Cibercultura, las cinco fases de la configuración cibercultural: el contacto, la interacción, la conexión, el vínculo y la enacción, como fases que pueden ser percibidas, que sirven para diagnosticar cualquier situación social desde un punto de vista cibercultural, y que también pueden ser un punto de vista comunicológico⁴². La figura de un gradiente parece adecuada, y no sólo para el nivel de configuración del sistema de comunicación en el acercamiento de dos sistemas de información relativamente independientes, como es el caso presentado con la Cibercultura desde una perspectiva comunicológica, sino en otros temas. El contacto representa el primer grado de cualquier posibilidad, sin contacto no hay posibilidad alguna, contacto entre sistemas de información, entre configuraciones que puedan actuar a partir de una intencionalidad de algún tipo. Partiendo del contacto viene la emergencia energética que modifica todo, la acción, pero aún así eso no garantiza ningún fenómeno de comunicación aún, salvo cuando esa acción tiene efecto, cuando la intención de un sistema sobre otro tiene éxito, el primer eslabón de lo posible a un nivel radical de influencia, de determinación, incluso de exterminio. La situación se pone más interesante a partir de la interacción, cuando hay un intercambio de acciones que modifican de alguna manera las mutuas configuraciones. Pero aún falta más complejidad. La conexión supone un primer nivel de acuerdo, de tener un espacio común de relación de algún tipo. El vínculo supone un compromiso por mantener la conexión y permanecer unidos por alguna razón. Y por último la enacción, cuando aparece la creatividad construida por la colaboración de los

sistemas de información en contacto, enacción que modifica sus mutuas configuraciones, pero también el entorno, es decir a otros sistemas de información o de comunicación. Desde esta perspectiva el tipo de sistema de comunicación difusión está en un nivel de organización compleja inferior al tipo de sistema de comunicación interacción.

La figura del contenido de los sistemas de información es clave, y aquí la Memética puede ayudar mucho con su unidad analítica, el meme⁴³. De esta manera se puede representar el contenido del sistema de información en juego. Y a partir de ello indagar el punto de contacto con otro sistema de información. La apuesta es que ese otro sistema de información tiene algunas formas memes en común con el primero, en las figuras nombradas en forma convencional como cultura o normatividad social, en el ámbito de las ciencias sociales. El código memético común es clave para la figura de comunidad de sentido, comunión, la comunicación como resultado de puesta en común verificada. Pero también es clave para la otra forma básica de la comunicación la puesta en común en proceso. Ahí la diferencia en los paquetes meméticos es la clave. El punto aquí es cómo se pone en común lo que no es del todo común, y cómo aparece en común algo sin una clara historia previa de contactos anteriores. La imagen del RNA y el DNA parecen ser sugerentes para explorar y profundizar en este punto.

Segunda propuesta. Apuntes sobre la reducción de gradiente entre lo situacional fenomenológico y lo abstracto sistémico y altamente formalizado, 2008.

Aquí se recupera la tensión presentada al inicio de esta presentación sobre lo que el GUCOM identifica como lo situacional fenomenológico y lo abstracto sistémico y matemático. En el lenguaje de las fuentes es el contraste discursivo entre la Sociología Fenomenológica y la Semiótica y la Cibernética. Una parece estar más cerca del acontecimiento mismo, de la vida concreta tal y como va aconteciendo, de lo particular y su riqueza vivencial. Las otras parecen estar lejos de esta configuración, más bien se ordenan en lo general, en lo abstracto, en el orden de las leyes, de las ecuaciones, de los cuadros formales, todas ellas formas en las cuales lo particular desaparece. Y la tradición científica positivista dicta que lo general es lo importante, lo particular es intrascendente. Pero la visión fenomenológica está cerca de los actores, es la vida misma de los actores, es la

materialidad a la que toda ciencia pretende afectar. Y en el caso de la comunicación social es el mundo fenomenológico donde se verifica la intersubjetividad que puede cambiar al mundo por la interacción. A la Comunicología posible le interesa esa intersubjetividad, le interesa que la ciencia forma parte de ese sentido común a ras de tierra. Si bien hay una parte del proyecto con la pretensión de formular leyes y ecuaciones, hay otra parte del proyecto que necesita formar parte de la mentalidad particular de los actores concretos. Y ese es el dilema al que el modelo de las cinco dimensiones debe responder de alguna manera.

Todo se centra de nuevo sobre la observación. En esta cualidad de segundo orden está el posible secreto de la conciliación de la tensión mencionada. Ahí se encuentra el sujeto de la Epistemología Genética, ahí se encuentra el actor de la acción social cotidiana, ahí está el nudo de lo posible. Y en el caso de la comunicación, el juego de la interacción social constructiva. El primer objeto de observación, desde el punto de vista comunicológico, son los sistemas de comunicación y los sistemas de información. Por ellos es posible hacer juicios sobre las dimensiones de la difusión y la interacción. Estos sistemas están en la base donde el proyecto de la Comunicología posible ha pretendido fundar las construcciones conceptuales sobre el mundo. Las estructuras cognitivas privilegiadas en este proceso son las que permiten aprender al mundo a través de la imagen de los sistemas. Esto es en sí todo un tema, pero hay más. En el proceso de observación desde lo más evidente, el nombramiento fenomenológico de las cosas concretas que aparecen ante la percepción, un cuaderno, hasta lo más abstracto, como puede ser una ecuación, la perspectiva de sistemas se encuentra a medio camino. Es decir, todo proceso de abstracción inicia fenomenológicamente y puede concluir en la máxima abstracción posible construida por el lenguaje lógico-matemático. El pensamiento sistémico no es ni fenomenología ni lógica-matemática, es un estadio de generalización que incluye aún los elementos particulares y concretos, pero en la malla de un orden organizado, estructurado de cierta forma, y que por otra parte también incluye la matriz de un sistema de ecuaciones que está muy por encima de lo fenomenológico, pero también de lo sistémico en el nivel y orden que aquí se está planteando. Así que el observador sistémico percibe lo concreto y al mismo tiempo tiene la colaboración de las formas de lo abstracto.

La dimensión de la expresión está configurada en buena parte en el orden de lo fenomenológico, es lo primero evidente que aparece a la observación. Por tanto permite percibir a las situaciones y también a los relatos. Dos formas de lo fenomenológico a las que se enfrentan los científicos sociales en forma cotidiana. Por una parte la situación misma con sus actos, sus actores, sus lugares, sus momentos, sus duraciones, tal y como lo podría registrar un protocolo etnográfico. Y por otra los relatos, los dichos de la gente, sus expresiones sobre su mundo, su memoria, su intimidad. La dimensión fenomenológica la encontramos en forma directa en la dimensión comunicológica de la expresión.

Por otra parte la estructuración termina en una configuración abstracta que da cuenta de lo que sucede desde un orden de lo general frente a lo particular. Desde ahí percibe a lo particular para identificar las variaciones, las fluctuaciones, las perturbaciones, que permiten observar la pertinencia del inicio de un cambio. En la estructuración el cambio es una posibilidad que en algún punto está previsto en un paquete de ecuaciones, en el esquema más formal. Por tanto no es lejano asumir que la dimensión de la estructuración está más cercana a la dimensión lógico matemática y sus estructuras cognitivas de operación. Lo que ubicaría en este esquema a la Semiótica como más cercana a la configuración sistémica de las dimensiones de la difusión y la interacción, y a la Cibernética en un punto más cercano de la estructuración en tanto que proceso de modelización lógico-matemática de una configuración de flujos y estados, los sistemas de información y comunicación. Así queda más completo el apunte para un ensayo de relación entre la tensión fenomenológica frente a lo lógico matemático, en relación a las cinco dimensiones comunicológicas del proyecto hacia una Comunicología posible.

A manera de cierre.

El proyecto hacia una Comunicología Posible inició en el año 2001 en la Universidad Veracruzana como necesidad para construir la plataforma de un programa de doctorado, después se transformó en un proyecto interinstitucional, y después se volvió a transformar para convertirse en un programa de trabajo de un grupo de estudio, el GUCOM. Mucho de

lo que hoy existe tiene sus raíces directas en las primeras preguntas y las primeras hipótesis de aquellos años de construcción del postgrado en Veracruz, pero mucho más tiene relación con la dinámica establecida dentro del grupo y del grupo con muchos interlocutores a través de todo lo que vino después. El programa tuvo tres fases, la primer bibliográfica-biblioteconómica, la segunda de historiografía de la ciencia, y la tercera de epistemología y de construcción teórica. El programa ha concluido este ciclo de trabajo, el GUCOM ha cumplido.

Quedan muchos pendientes, muchos. Pero el camino recorrido ha dejado cierto espacio conceptual ordenado para la siguiente generación de trabajo. La idea sigue siendo la misma, es posible armar una ciencia de la comunicación con los mejores componentes a la mano de la ciencia contemporánea. Para ello es necesario incrementar la cultura científica general de los que se involucren en el proyecto. Y por otra parte hace falta trabajar mucho más la memoria que portamos como herederos del conocimiento construido antes de nuestro tiempo, dialogar mucho con los compañeros de nuestra propia época, y promover con decisión y entusiasmo las vocaciones de las nuevas generaciones. Lo demás es alegría, coraje, aspiración, disciplina y corazón.

IV. Bibliografía.

- Abbagnano, Nicola (1966) *Diccionario de filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Aburto Morales, Salvador (2007) *Psicología del arte*, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey.
- Adams, Richard N. (1978) *La red de la expansión humana*, Ediciones de la casa chata, México.
- Adorno, Theodor y Horkheimer, Max (1971) *Dialéctica del Iluminismo*, Sur, Buenos Aires.
- Aguado, Juan Miguel (2003) *Comunicación y cognición*, Comunicación Social, Sevilla.
- Aguirre, Ángel (ed.) (1982) *Conceptos clave de la Antropología cultural*, Daimon, Barcelona.
- Alexander, Jeffrey C. (1989) *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*, Gedisa, Barcelona.

- Alexander, Jeffrey C. (2000) *Sociología cultural*, Anthropos-FLACSO, Barcelona.
- Altamirano, Carlos (director) (2002) *Términos críticos de Sociología de la Cultura*, Paidós, Buenos Aires.
- Althusser, Louis (1977) *Ideología y aparatos ideológicos de estado*, Anagrama, Barcelona.
- Anderson, James A. (1996) *Communication Theory. Epistemological Foundations*. The Guilford Press, New York.
- Anderson, Ralph E. y Irl Carter (1994) *La conducta humana en el medio social*, Gedisa, Barcelona.
- Apel, Karl Otto (1985) *La transformación de la filosofía (dos volúmenes)*, Taurus, Madrid.
- Aranguren, José Luis L. (1986) *La comunicación humana*, Tecnos, Madrid.
- Attali, Jacques (1999) *Diccionario del siglo XXI*, Paidós, Barcelona.
- Aunger, Robert (2004) *El meme eléctrico*, Paidós, Barcelona.
- Austin, J. L. (1971) *Palabras y acciones*, Paidós, Buenos Aires.
- Ayala, Francisco J. (1994) *La teoría de la evolución*, Ediciones temas de hoy, Madrid.
- Bachelard, Gaston (1971) *Epistemología*, Anagrama, Barcelona.
- Badura, Bernhard (1979) *Sociología de la comunicación*, Ariel, Barcelona.
- Bajtín, M. (1992) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Alianza, Madrid.
- Bakker, Gerald y Len Clark (1994) *La explicación. Una introducción a la Filosofía de la ciencia*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Balandier, Georges (1990) *El desorden, La teoría del caos y las ciencias sociales*. Gedisa, Barcelona.
- Bandler, Richard y John Ginder (1996) *La estructura de la magia*, Editorial Cuatro Vientos, Santiago de Chile.
- Barber, William J. (1974) *Historia del pensamiento económico*, Alianza Universidad, Madrid.
- Barnes, Barry (1986) *T. S. Kuhn y las ciencias sociales*, CONACYT-Fondo de Cultura Económica, México.

- Barthes, Roland et al. (1976) *La Semiología*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.
- Bateson, G. et al. (1984) *Comunicación, La matriz social de la Psiquiatría*, Paidós, Barcelona.
- Baudrillard, Jean (1974) *Crítica de la economía política del signo*, Siglo XXI, México.
- Belaval, Yvon (director) (1990) *La filosofía en el siglo XIX. Historia de la Filosofía.*, Siglo veintiuno editores, México.
- Belaval, Yvon (director) (1992) *La filosofía en el siglo XX. Historia de la Filosofía.*, Siglo veintiuno editores, México.
- Beljon, J. J. (1993) *Gramática del arte*, Celeste, Madrid.
- Beltrán, Luis Ramiro (2000) *Investigación sobre comunicación en Latinoamérica*, Plural-Universidad Católica Boliviana, La Paz.
- Bengoá Ruíz de Azúa, Javier (2002) *De Heidegger a Habermas. Hermenéutica y fundamentación última en la filosofía contemporánea*, Herder, Barcelona.
- Benjamin, Walter (1979) *Sobre el programa de la Filosofía futura*, Monte Ávila, Caracas.
- Bense, Max y Elizabeth Walther (directores) (1975) *La Semiótica. Guía alfabética*, Anagrama, Barcelona.
- Benveniste, Émile (1971) *Problemas de lingüística general*, Siglo XXI, México.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann (1979) *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Berlo, David K. (1973) *El proceso de la comunicación*, El ateneo, Buenos Aires.
- Bernardez, Enrique (1982) *Introducción a la lingüística del texto*, Espasa-Calpe, Madrid.
- Berrendonner, Alain (1987) *Elementos de Pragmática lingüística*, Gedisa, Buenos Aires.
- Bertalanffy, Ludwig V. (1979) *Perspectivas de la teoría general de sistemas*, Alianza, Madrid.
- Bertoglio, Oscar (1988) *Introducción a la teoría general de sistemas*, Limusa, México.
- Blackmore, Susan (2000) *La máquina de los memes*, Paidós, Barcelona.
- Bohm, David (1998) *La totalidad y el orden implicado*, Editorial Kairós, Barcelona.
- Bolaño, Cesar, Guillermo MASTRINI y Francisco Sierra (Eds.) (2005) *Economía Política*,

Comunicación y Conocimiento. Una perspectiva crítica latinoamericana, La Crujía, Buenos Aires.

Bottomore, Tom y Robert Nisbet (comps.) (1988) *Historia del análisis sociológico*, Amorrortu, Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (1988) *La distinción*, Taurus, Madrid.

Braudel, Fernand (1991) *Escritos sobre la historia*, Fondo de Cultura Económica, México.

Braunstein, Néstor A. et al. (1979) *Psicología: Ideología y Ciencia*, Siglo veintiuno editores, México.

Brown, Robert (1972) *La explicación en las ciencias sociales*, Periferia, Buenos Aires.

Bruner, Jerome (1988) *Realidad mental y mundos posibles*, Gedisa, Barcelona.

Bryant, Jennings y Dolf Zillmann (comps.) (1996) *Los efectos de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona.

Buber, Martin (2006) *Yo y Tú y otros ensayos*, LILMOD, Buenos Aires.

Buckley, Walter (1977) *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Amorrortu, Buenos Aires.

Bunge, Mario (1980) *Epistemología*, Ariel, Barcelona.

Cáceres, María Dolores (2003) *Introducción a la comunicación interpersonal*, Síntesis, Madrid.

Caffarel, Carmen (compiladora) (1996) *El concepto de información en las ciencias naturales y sociales*, Universidad Complutense, Madrid.

Calabrese, Omar (1987) *El lenguaje del arte*, Paidós, Barcelona.

Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo (1999) *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel, Barcelona.

Cambiasso, Norberto y Alfredo Grieco (2000) *Días felices. Los usos del orden: de la Escuela de Chicago al Funcionalismo*, Eudeba, Buenos Aires.

Castilla Del Pino, Carlos (1973) *La incomunicación*, Ediciones de Bolsillo, Barcelona.

Charaudeau, Patrick y Dominique Maingueneau (dirección) (2005) *Diccionario de análisis del discurso*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Chartier, Roger (1992) *El mundo como representación*, Gedisa, Barcelona.

Cherry, Colin (1966) *On Human Communication*, The Massachusetts Institute of Technology Press, Cambridge, Massachusetts and London, England.

Cicourel, Aaron V. (1982) *El método y la medida en Sociología*, Editorial Nacional, Madrid.

Coulon, Alain (1988) *La etnometodología*, Cátedra, Barcelona.

Curran, James et al. (Coordinadores) (1998) *Estudios culturales y comunicación*, Paidós, Barcelona.

Dabas, Elina y Denise Najmanovich (comps.) (1995) *Redes. El lenguaje de los vínculos*, Paidós, Buenos Aires.

Davidson Reynolds, Paul (1971) *A primer in theory construction*, Bobbs-Merrill educational publishing, Indianápolis.

Dawkins, Richard, (1993) *El gen egoísta. Las bases biológicas de nuestra conducta*, Salvat, Barcelona.

De Fleur, M L. y S. Ball-Rokeach (1982) *Teorías de la comunicación de masas*, Paidós, México.

De Moragas, Miguel (editor) (1985) *Sociología de la comunicación de masas*, Gustavo Gili, Barcelona.

De Saussure, Ferdinand (1987) *Curso de lingüística general*, Alianza, Madrid.

De Sola Pool, Ithiel, et al. (editores) (1973) *Handbook of Communication*, Rand McNally College Publishing Company, Chicago.

De Toro Y Gisbert, Miguel (coordinador) (1967) *Pequeño Larousse ilustrado*, Larousse, Buenos Aires.

Debray Régis (2001) *Introducción a la mediología*, Paidós, Barcelona.

Delgado, Juan Manuel y Juan Gutiérrez (coords.) (1994) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid.

Dennett, Daniel (1995) *La conciencia explicada*, Paidós, Barcelona.

Denzin, Norman K. e Yvonna S. Lincoln (editores) (1994) *Handbook of Qualitative Research*, Sage Publications, Thousand Oaks, California.

Derrida, Jaques (1993) *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía*, Paidós, Barcelona.

- Deutsch, M. y R. M. Krauss (1984) *Teorías en psicología social*, Paidós, México.
- Dilthey, Wilhelm (1990) *Teorías de las concepciones del mundo*, CNCA, México.
- Eco, Umberto (1978) *Tratado de Semiótica general*, Nueva imagen-Lumen, México.
- Elias, Norbert (1994) *Teoría del símbolo. Un ensayo de Antropología Cultural*, Península, Barcelona.
- Entel, Alicia y Victor Lenarduzzi y Diego Gerzovich (2004) *Escuela de Frankfurt*, Eudeba, Buenos Aires.
- Faerna, M. A. (1999) *Introducción a la teoría pragmatista del conocimiento*, Siglo XXI, Madrid.
- Fals-Borda, Orlando (1990) *El problema de cómo investigar la realidad para transformar la praxis*, Tercer mundo, Bogotá.
- Ferguson, Marjorie y Peter Golding (editores) (1998) *Economía política y estudios culturales*, Bosch, Barcelona.
- Ferenczi, Sándor (1997) *Sin simpatía no hay curación. Diario clínico de 1932*, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Ferrater Mora, José (1984) *Diccionario de filosofía*, Alianza, Madrid.
- Fossaert, Robert (1979) *A sociedade. I. Uma Teoria Geral*, Zahar editores, Rio de Janeiro.
- Foucault, Michel (1999) *El orden del discurso*, Tusquets., Barcelona.
- Fowler, Roger et al. (1983) *Lenguaje y control*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Freire, Paulo (1976) *¿Extensión o comunicación?*, Siglo XXI, México.
- Freud, Sigmund (1979) *La interpretación de los sueños (tres tomos)*, Alianza editorial, Madrid.
- Fried Shnitman, Dora (ed.) (1994) *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Paidós, México.
- Fuchs C. y P. Le Goffic (1979) *Introducción a la problemática de las corrientes lingüísticas contemporáneas*, Hachette, Buenos Aires.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

Galindo Cáceres, Luis Jesús, Tanius Karam Cárdenas y Marta Rizo García (2005) *Cien libros hacia una Comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

Galindo Cáceres, Jesús (coordinador) (2008) *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible*, McGraw Hill, Madrid.

Gallino, Luciano (1995) *Diccionario de Sociología, Siglo XXI*, México.

García, Rolando (2000) *El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistema complejos*. Gedisa, Barcelona.

García, Rolando (Coordinador general) (1997) *La Epistemología Genética y la ciencia contemporánea. Homenaje a Piaget en su centenario*. Gedisa, Barcelona.

García-Noblejas, Juan (1996) *Comunicación y mundos posibles*, EUNSA, Pamplona.

Gardner, Howard (1996) *La nueva ciencia de la mente*, Paidós, Barcelona.

Garfinkel, Harold (2006) *Estudios en Etnometodología*, Antropos-UNAM-Universidad Nacional de Colombia, Barcelona.

Garrido, Manuel, Luis M. Valdés y Luis Arena (coordinadores) (2005) *El legado filosófico y científico del siglo XX*, Cátedra, Madrid.

Garvin, Paul L. y Yolanda Lastra de Suárez (1974) *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, UNAM, México.

Geertz, C. et al. (1991) *El surgimiento de la Antropología posmoderna*, Gedisa, Barcelona.

George, Pierre (1977) *Geografía urbana*, Ariel, Barcelona.

Giddens, Anthony et al. (1991) *La teoría social, hoy*, CNCA-ALIANZA, México.

Giddens, Anthony (1991) *Sociología*, Alianza, Madrid.

Giménez Montiel, Gilberto (2005) *Teoría y análisis de la cultura (dos volúmenes)*, CNCA-ICOCULT, Saltillo.

Giner, Salvador (2003) *Teoría sociológica moderna*, Ariel Sociológica, Barcelona.

Goffman, Irving (1971) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires.

Golding, P y G. Murdock (compiladores) (1997) *The political economy of the media*, 2 volúmenes, Edward Elgar, Cheltenham.

Gómez de Silva, Guido (1988) *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, Colegio de México-FCE, México.

Grandi, Roberto (1995) *Texto y contexto en los medios de comunicación*, Bosch, Barcelona.

Greimas, A. J. (1983) *La Semiótica del texto*, Paidós, Buenos Aires.

Gumucio Dagron, Alfonso y Thomas Tufte (editores) (2008) *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y contemporáneas*. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, La Paz.

Gutiérrez Pantoja, Gabriel (2004) *Historia del pensamiento económico*, Oxford University Press, México.

Habermas, Jürgen (1987) *Teoría de la acción comunicativa (dos tomos)*, Taurus, Madrid.

Hacking, Ian (1996) *Representar e intervenir*, Paidós-UNAM, México.

Haliday, M. A. K. (1982) *El lenguaje como semiótica social*, Fondo de Cultura Económica, México.

Hawking, Stephen W. y Roger Penrose (1993) *Cuestiones cuánticas y cosmológicas*, Alianza, Madrid.

Harris, Marvin (1978) *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura, siglo XXI*, Madrid.

Hawthorn, Geoffry (1995) *Mundos plausibles, mundos alternativos*, Cambridge University press, Cambridge.

Hayles, N. Catherine (1993) *La evolución del caos*, Gedisa, Barcelona.

Hempel, Carl G. (1979) *La explicación científica*, Paidós, Buenos Aires.

Hodder, Ian (1988) *Interpretación en Arqueología*, Crítica, Barcelona.

Holzer, Horst (1978) *Sociología de la comunicación*, Akal, Madrid.

Houdé, Olivier et al. (2003) *Diccionario de Ciencias Cognitivas*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Ibáñez, Jesús (1985) *Del algoritmo al sujeto*, Siglo XXI, Madrid.

Ibáñez, Tomás (1994) *Psicología social construccionista*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara.

Iglesias De Ussel, Julio y Manuel Herrera Gómez (coordinadores) (2005) *Teorías*

sociológicas de la acción, Tecnos, Madrid.

Igartua, Juan José y María Luisa Humanes (2004) *Teoría e investigación en comunicación social*, Síntesis, Madrid.

Jakobson, Roman (1975) *Ensayos de lingüística general*, Seix Barral, Barcelona.

Japiassu, Hilton (1979) *Introdução ao pensamento epistemológico*, Livraria Francisco Alves Editora S. A., Rio de Janeiro.

Jaques, E. (1984) *La forma del tiempo*, Paidós, Buenos Aires.

Jensen, Klaus Bruhn (1997) *La semiótica social de la comunicación de masas*, Bosch Editores, Barcelona.

Johansen, Oscar (1989) *Introducción a la teoría general de sistemas*, Limusa, México.

Johnson, Steven (2003) *Sistemas emergentes*, Turner-Fondo de Cultura Económica, Madrid.

Jokisch, Rodrigo (2002) *Metodología de las distinciones. Forma, complejidad, auto referencia, observación, construcción de teorías integrando lo macro y lo micro en las Ciencias Sociales*, Editorial Juan Pablos y UNAM, México.

Kahn, J. S. (compilador) (1975) *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Anagrama, Barcelona.

Kant, I. (1978) *Crítica de la Razón Pura*, Alfaguara, Madrid.

Kaplan, David y Robert A. Manners (1979) *Introducción crítica a la teoría antropológica*, Nueva Imagen, México.

Katz, E. y P. L. Lazarsfeld (1979) *La influencia personal*, Editorial Hispano europea, Barcelona.

Katz, Daniel y Robert L. Kahn (1977) *Psicología social de las organizaciones*, Trillas, México.

Keeney, Bradford P. (1987) *Estética del cambio*, Paidós, Buenos Aires.

Klapp, Orrin E. (1985) *Información y moral*, Fondo de Cultura Económica, México.

Krauss, Sidney y Dennis Davis (1990) *Comunicación Masiva*, Trillas, México.

Kuhn, Thomas S. (1975) *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México.

- Lain Entralgo, Pedro (1983) *Teoría y realidad del otro*, Alianza Universidad, Madrid.
- Lanigan, Richard L. (1992) *The Human Science of Communicology: A Phenomenology of Discourse in Foucault and Merleau-Ponty*, Duquesne University Press, Pittsburgh.
- Lash, Scott (2005) *Crítica de la información*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Lash, Scott (1997) *Sociología del posmodernismo*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Laszlo, Ervin (1997) *El cosmos creativo*, Kairos, Barcelona.
- Le Goff, Jaques (2005) *Pensar la historia*, Paidós, Barcelona.
- León Duarte, Gustavo Adolfo (2006) *Sobre la Investigación de la Comunicación en América Latina*, Universidad de Sonora, Hermosillo.
- Levinson, Stephen C. (1989) *Pragmática*, Teide, Barcelona.
- Levi-Strauss, Claude (1977) *Antropología estructural*, EUDEBA, Buenos Aires.
- Lewin, Roger (1995) *Complejidad. El caos como generador del orden*, Tusquets, Barcelona.
- Limoeiro Cardoso, Miriam (1977) *La construcción de conocimientos. Cuestiones de teoría y método*, Editorial Era, México.
- López Martínez, Nieves y Jaime Truyols Santonja (1994) *Paleontología*, Síntesis, Madrid.
- Losee, John (1976) *Introducción histórica a la filosofía de la ciencia*, Alianza Universidad, Madrid.
- Lotman, Yuri et al. (1979) *Semiótica de la cultura*, Cátedra, Madrid.
- Lozano Rendón, José Carlos (1996) *Teoría e investigación de la comunicación de masas*, Pearson, México.
- Ludewig, Kurt (1996) *Terapia sistémica*, Herder, Barcelona.
- Luhmann, Niklas (1990) *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría*, Paidós-ICE-UAB, Barcelona.
- Macías, Norma y Diana cardona (2007) *Comunicometodología*, UIC, México.
- Magalef, Ramón (1981) *Perspectivas de la teoría ecológica*, Blume, Barcelona.
- Maigret, Eric (2005) *Sociología de la comunicación y de los medios*, Fondo de Cultura Económica, Bogotá.

Maingueneau, D. (1980) *Introducción a los métodos de Análisis del discurso*, Hachette, Buenos Aires.

Maldavsky, D. (1977) *Teoría de las representaciones*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Maletzke, G. (1976) *Psicología de la comunicación*, CIESPAL, Quito.

Manero Brito, Roberto (1992) *La novela institucional del socioanálisis*, COLOFÓN, México.

Manrique, Rafael (1994) *La psicoterapia como conversación crítica*, Libertarias-Prodhufi, Madrid.

Marafioti, Roberto (2005) *Sentidos de la comunicación. Teorías y perspectivas sobre cultura y comunicación*. Editorial Biblos, Buenos Aires.

Marc, Edmond y Dominique Picard (1992) *La interacción social*, Paidós, Barcelona.

Marcuello Servós, Chaime (compilador) (2006) *Sociocibernética. Lineamientos de un Paradigma*, Institución Fernando el católico, Zaragoza.

Margulis, Lynn y Dorion Sagan (1995) *Microcosmos*, Tusquets, Barcelona.

Martín Algarra, Manuel (1993) *La comunicación en la vida cotidiana. La fenomenología de Alfred Schutz*, EUNSA, Pamplona.

Martín Barbero, J. y Armando Silva (compiladores) (1997) *Proyectar la comunicación*, TM Editores, Bogotá.

Martín Serrano, Manuel (1994) *La producción social de comunicación*, Alianza Universidad, México.

Martín Serrano, Manuel (2007) *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*. McGraw Hill, Madrid.

Marx, Carlos (1976) *El Capital. Crítica de la Economía Política* (tres tomos), Fondo de Cultura Económica, México.

Marx, K. (1989) *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse)*. Siglo XXI, México.

Mason, Stephen F. (2001) *Historia de las ciencias. 5. La ciencia del siglo XX*, Alianza editorial, Madrid.

Massoni, Sandra (2007) *Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario.

Mattelart, Armand y Eric Neveu (2004) *Introducción a los estudios culturales*, Paidós, México.

Mattelart, Armand y Michelle Mattelart (1997) *Historia de las teorías de la comunicación*, Paidós, Barcelona.

Maturana, R. Humberto (1996) *La realidad: ¿objetiva o construida?*, Antrhopos-UIA-ITESO, Barcelona.

Maturana, Humberto y Francisco Varela (1989) *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*, Debate, Madrid.

Maturana, Humberto y Francisco Varela (1995) *De Máquinas y Seres Vivos. Autopoiesis: La organización de lo vivo*, Editorial universitaria, Santiago de Chile.

Maturana, Humberto y Susana Bloch (1996) *Biología del emocionar y Alba emoting*, Dolmen, Santiago de Chile.

Mauss, Marcel (1970) *Sociología y antropología*, Tecnos, Madrid.

McKinney, John L. (1968) *Tipología constructiva y teoría social*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

McLuhan, Marshall (1969) *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*, Diana, México.

McQuail, Denis (2001) *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Paidós, México.

Mead, George Herbert (1968) *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, Buenos Aires.

Merleau-Ponty, Maurice (1994) *Fenomenología de la Percepción*, Ediciones Península, Barcelona.

Merton, Robert K. (1972) *Teoría y estructura social*, Fondo de Cultura Económica, México.

Miguel, Roberto (1977) *Epistemología y ciencias sociales y humanas*, UNAM, México.

Moles, Abraham (1976) *Teoría de la información y percepción estética*, Júcar, Madrid.

Moles, Abraham y Elizabeth Rohmer (1983) *Teoría estructural de la comunicación y la sociedad*, Trillas, México.

Monge, Meter R. y Noshir S. Contractor (2003) *Theories of Communication Networks*, Oxford University Press, New York.

Moreno Jiménez, Pilar María (2008) *Epistemología social y estudios de la información*, Cuadernos de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas, Número 4, El Colegio de México, México.

Morín, Edgar (1996) *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.

Morris, Charles (1962) *Signos, lenguaje y conducta*, Losada, Buenos Aires.

Morris, Charles (1994) *Fundamentos de la teoría de los signos*, Paidós, Barcelona.

Mosco, V. y J. Wasko (compiladores) (1988) *The political economy of information*, The University of Wisconsin Press, Madison.

Nagel, Ernst (1978) *La estructura de la ciencia*, Paidós, Buenos Aires.

Najmanovich, Denise (2005) *El juego de los vínculos*, Biblos, Buenos Aires.

Navarro, Pablo (1994) *El holograma social*, Siglo XXI, Madrid.

Neimeyer, Greg J. (compilador) (1996) *Evaluación constructivista*, Paidós, Barcelona.

Nicolis, Grégoire e Ilya Prigogine (1994) *La estructura de lo complejo*, Alianza Editorial, Madrid.

Nisbet, Robert (1977) *La formación del pensamiento sociológico*, Amorrortu, Buenos Aires.

Odum, Eugene P. (1992) *Ecología: bases científicas para un nuevo paradigma*, Ediciones Vedrá, Barcelona.

Orozco, Guillermo (1997) *La investigación de la comunicación social dentro y fuera de América Latina*, Universidad Nacional de la Plata, La Plata.

Otero, Edison (1998) *Teorías de la comunicación*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile.

Paéz, D. et al. (1992) *Teoría y método en psicología social*, Anthropos, Barcelona.

Pakman, Marcelo (compilador) (1997) *Construcciones de la experiencia humana (dos volúmenes)*, Gedisa, Barcelona.

Parsons, Talcott (1968) *La estructura de la acción social*, Guadarrama, Madrid.

Pasquali, Antonio (1990) *Comprender la comunicación*, Monte Ávila, Caracas.

Payne, Michael (compilador) (2002) *Diccionario de teoría crítica y estudios culturales*,

Paidós, Buenos Aires.

Peirce, Charles S. (1974) *La ciencia de la Semiótica*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Penrose, Roger (2007) *El camino a la realidad*, Debate, México.

Pérez, Rafael Alberto (2008) *Estrategias de comunicación*, Ariel Comunicación, Madrid.

Piaget, Jean (1970) *Tratado de Lógica y conocimiento científico. I. Naturaleza y Métodos de la Epistemología*, Editorial Proteo, Buenos Aires.

Piaget, Jean (1979) *Tratado de lógica y conocimiento científico. VII. Clasificación de las ciencias y principales corrientes de la epistemología contemporánea*. Paidós, Buenos Aires.

Piaget, Jean (1991) *Introducción a la Epistemología Genética*, Paidós, México.

Piaget, Jean (2005) *La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo*, Siglo XXI, México.

Piaget, Jean y Rolando García (1984) *Psicogénesis e Historia de la ciencia*, Siglo XXI editores, México.

Piaget, Jean y Rolando García (1989) *Hacia una lógica de significaciones*, Gedisa, México.

Piñuel, José Luis y Carlos Lozano (2006) *Ensayo general sobre comunicación*, Editorial Paidós, Barcelona.

Pizarro, Narciso (1979) *Metodología sociológica y teoría lingüística*, Alberto Corazón, Madrid.

Popper, Karl R. (1962) *La lógica de la investigación científica*, Tecnos, Madrid.

Popper, Kart R. et al. (1978) *La lógica de las ciencias sociales*, Grijalbo, México.

Preciado Idoeta, Iñaki (editor) (2006) *Tao Te Ching. Los libros del Tao (Lao Tse)*, Trotta, Madrid.

Prigogine, Ilya 1997) *Las leyes del caos*, Crítica, Barcelona.

Quintanilla, Miguel A. (director) (1985) *Diccionario de filosofía contemporánea*, Sígueme, Salamanca.

Reynoso, Carlos (2006) *Complejidad y Caos. Una exploración Antropológica*, Editorial SB, Buenos Aires.

Ricoeur, Paul (1995) *Teoría de la interpretación*, Siglo XXI-UIA, México.

- Ritzer, George (1995) *Teoría sociológica contemporánea*, McGraw-Hill, Madrid.
- Rodrigo, Miguel (2001) *Teorías de la comunicación*, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- Rodríguez, Josep A. (1995) *Análisis estructural y de redes*, CIS, Madrid.
- Rodríguez, Ramón (1993) *Hermeneútica y subjetividad*, Trotta, Madrid.
- Rof Carballo, Juan (1972) *Biología y Psicoanálisis*, Desclée de Broker, Madrid.
- Rogers, Everett M. y F. Floyd Shoemaker (1974) *La comunicación de innovaciones*, Herrero Hermanos, México.
- Rogers, Everett M. y Rekha Agarwala-Rogers (1980) *La comunicación en las organizaciones*, McGraw-Hill, México.
- Rosenblueth, Arturo (1971) *Mente y Cerebro*, Siglo veintiuno editores, México.
- Ryle, Gilbert (2005) *El concepto de lo mental*, Paidós, Barcelona.
- Schneider, Eric D. y Dorion Sagan (2008) *La Termodinámica de la vida. Física, cosmología, ecología y evolución*, Tusquets, Barcelona.
- Schramm, Wilbur y Donald F. Roberts (editores) (1974) *The process and Effects of Mass Communication*, University of Illinois Press, Urbana.
- Schütz, Alfred (1993) *La construcción significativa del mundo social*, Paidós, Barcelona.
- Schütz, Alfred y Thomas Luckmann (1977) *Las estructuras del mundo de la vida*, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Schwartz, Howard y Jerry Jacobs (1984) *Sociología cualitativa*, Trillas, México.
- Searle, John (1980) *Actos de habla*, Cátedra, Barcelona.
- Sebeok, Thomas A. (1996) *Signos: una introducción a la semiótica*, Paidós, Barcelona.
- Segal, Lynn (1994) *Soñar la realidad. El constructivismo de Heinz von Foerster*, Paidós, Barcelona.
- Sfez, Lucien (1995) *Crítica de la comunicación*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Shannon, Claude E. (1981) *Teoría matemática de la comunicación*, Forja, Madrid.
- Sheldrake, Rupert (1990) *La presencia del pasado*, Kairós, Barcelona.

Shibutani, Tamotsu (1970) *Sociedad y personalidad*, Paidós, Buenos Aires.

Shorojova, E. V. (1979) *Fundamentos Fisiológicos de la Conciencia*, Editorial Grijalbo, México.

Silverstone, Roger y Eric Hirsh (editores) (1996) *Los efectos de la nueva comunicación*, Bosch, Barcelona.

Silvestri, Adriana y Guillermo Blanck (1993) *Bajtín y Vigotski: la organización semiótica de la conciencia*, Anthropos, Barcelona.

Simmel, George (1986) *Sociología (dos tomos). Estudios sobre las formas de socialización*, Alianza Editorial, Madrid.

Singh, Jagjit (1972) *Teoría de la información, del lenguaje y de la cibernética*, Alianza, Madrid.

Smith, Alfred G. (compilador) (1976) *Comunicación y cultura (3 volúmenes)*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Spencer-Brown, G. (1969) *Laws of form*, George Allen and Unwin, London.

Steinberg, Charles y A. William Bleum (compiladores) (1972) *Los medios de comunicación social*, Roble, México.

Stinchcombe, Arthur L. (1968) *Constructing Social Theories*, Harcourt, Bruce and World Inc., New York.

Tonnies, Ferdinand (1979) *Comunidad y asociación*, Península, Barcelona.

Torrico Villanueva, Erick (2004) *Abordajes y períodos de la teoría de la comunicación*, Norma, Buenos Aires.

Valdés, Margarita M. (compilador) (1992) *Relativismo lingüístico y epistemológico*, UNAM, México.

Valencia García, Guadalupe (2007) *Entre cronos y kairós. Las formas del tiempo sociohistórico*. Anthropos, Barcelona.

Varela, Francisco (1990) *Conocer*, Gedisa, Barcelona.

Varela, Francisco (1992) *De Cuerpo presente. Las Ciencias Cognitivas y la Experiencia Humana*, Gedisa, Barcelona.

Vasallo De Lopes, Maria Immaculata (2003) *Epistemología da Comunicação*, Edições Loyola, São Paulo.

Verón, Eliseo (1987) *La semiosis social*, Gedisa, Barcelona.

Verschueren, Jef (2002) *Para entender la Pragmática*, Gredos, Madrid.

Villasante, Tomás R. (1998) *Cuatro redes para mejor vivir (dos tomos)*, Lumen-Humanitas, Buenos Aires.

Villasante, Tomás R. (2006) *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*, Los libros de la Catarata, Madrid.

Vizer, Eduardo A. (2003) *La trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad*, La Crujía, Buenos Aires.

Von Foerster, Heinz (1991) *Las semillas de la cibernética*, Gedisa, Barcelona.

Von Foerster, Heinz (1998) *Sistémica elemental*, EAFIT, Medellín.

Wagensberg, Jorge (1994) *Ideas sobre la complejidad del mundo*, Tusquets, Barcelona.

Wagensberg, Jorge (editor) (2004) *Sobre la imaginación científica*, Tusquets, Barcelona.

Wallerstein, Immanuel (coordinador) (1996) *Abrir las ciencias sociales*, Siglo XXI-UNAM, México.

Watzlawick, Paul et al. (1971) *Teoría de la comunicación humana*, Tiempo contemporáneo, Buenos Aires.

Weber, Max (1984) *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.

White, L. A. (1982) *La ciencia de la cultura*, Paidós, Barcelona.

Wiener, Norbert (1981) *Cibernética y Sociedad*, CONACYT, México.

Wiener, Norbert (1985) *Cibernética*, Tusquets, Barcelona.

Wilber, K. et al. (1992) *El paradigma holográfico*, Kairós, Barcelona.

Winkin, Yves (editor) (1984) *La nueva comunicación*, Kairós, Barcelona.

Wittgenstein, Ludwig (1988) *Investigaciones filosóficas*, UNAM-Crítica, México.

Woodcock, A. y Monte Davis (1986) *Teoría de las catástrofes*, Cátedra, Madrid.

Wright Mills, C. (1961) *La imaginación sociológica*, Fondo de Cultura Económica, México.

Zetterberg, Hans (1970) *Teoría y verificación en Sociología*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

Zohar, Danah (1990) *La conciencia cuántica*, Plaza y Janés, Barcelona.

Jesús Galindo Cáceres
Grupo hacia una Comunicología posible
Vallejo, 19 de enero de 2009

¹ Mexicano. Doctor en Ciencias Sociales (1985), maestro en Lingüística (1983) y licenciado en comunicación (1978). Fundador del doctorado en comunicación de la Universidad Veracruzana (2001). Autor de 25 libros y más de doscientos cincuenta artículos publicados en trece países de América y Europa. Promotor cultural en diversos proyectos desde 1972. Profesor en Argentina, Brasil, Colombia, Perú, España y México desde 1975. Miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) desde 1982. Miembro del Programa de Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (Programa Cultura) desde 1985. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (SNI-CONACYT) desde 1987. Coordinador del Grupo de Acción en Cultura de Investigación (GACI) desde 1994. Miembro de la Red del Laboratorio de Investigación y Desarrollo en Comunicación Compleja (LABCOMPLEX) desde 2002. Promotor de la Red de estudios en teoría de la comunicación (REDECOM) y del Grupo hacia una Comunicología posible (GUCOM) desde el 2003. Miembro de la Red Deporte, Cultura y Sociedad desde el 2007. Miembro de la Red de Promotores Culturales 3D2 desde el 2007. Promotor del Programa hacia una Ingeniería de la Comunicación Social desde el 2009. Su correo electrónico es: arewara@yahoo.com
Sitio Web de Grupo hacia una Comunicología posible <http://comunicologia-posible.iespana.es/>

² La historia del GUCOM se puede encontrar en varios textos, y en general en su portal.

<http://comunicologia-posible.iespana.es/>

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006) *Introducción a la Comunicología. Un esquema del programa de trabajo en su primera fase*. En el portal del INCOM de la Universidad Autónoma de Barcelona. Mayo de 2006. http://www.portalcomunicacion.com/esp/dest_comunicologia.html

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2007) *Apuntes de Historia del Proyecto hacia una Comunicología Posible. Presentación sintética del programa de trabajo en sus primeras fases*. Razón y Palabra, ITESM-Estado de México, Número 57, junio-julio de 2007. <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n57/jgalindo.html>

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2008) *El programa de la Comunicología posible y el GUCOM (Grupo Hacia una Comunicología posible)*. Texto publicado en la Revista Comunicología@: indicios y conjeturas, Publicación Electrónica del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, Segunda Época, Número 10, Otoño 2008.

http://revistacomunicologia.org/index.php?option=com_content&task=view&id=246&Itemid=89

³ De ese primer momento existe un libro a manera de primeros apuntes: GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2005) *Hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí.

⁴ De ese segundo momento, el del proyecto bibliográfico-blioteconómico, existe un libro como resultado: GALINDO Cáceres, Luis Jesús, Tanius Karam Cárdenas y Marta Rizo García (2005) *Cien libros hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

⁵ De esa tercera etapa, la del proyecto de historiografía de la ciencia de la comunicación, también existe un texto: GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2008) (Coordinador) *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas hacia una Comunicología Posible*. McGraw Hill, Madrid.

⁶ De esta cuarta etapa es producto el presente texto.

⁷ EL GUCOM tiene un seminario mensual desde el año 2005, este es el espacio central del intercambio de información y de puntos de vista. El seminario se ha llevado a cabo en la sede del centro histórico de la

Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Se completa con el intercambio que el grupo realiza en el ciberespacio en forma constante. La agenda de trabajo del seminario se puede encontrar en Internet en la página del GUCOM, y en la página de la UACM: <http://comunicologia-posible.iespana.es/> y <http://www.uacm.edu.mx/comunicologia/>.

⁸ Los primeros comentarios sobre la importancia de estos elementos aparecieron en el seminario GUCOM-UACM en forma muy temprana, los impulsores de este punto de la agenda fueron Roberto Aguirre y Jesús Galindo. Con la llegada al grupo de Leonarda García en el año 2007, el punto recibió nueva energía.

⁹ Estas dimensiones comunicológicas serán presentadas más adelante. Su origen se remonta al principio del proyecto en la Universidad Veracruzana en el año 2001-2002.

¹⁰ Siguiendo la guía del trabajo historiográfico del segundo proyecto del programa hacia una Comunicología posible, las genealogías, y la guía del trabajo epistemológico del tercer proyecto, la perspectiva genética de la comunicogénesis.

¹¹ Esta definición aparece en línea en el diccionario de la Real Academia de la lengua: <http://buscon.rae.es/drae>

¹² La primera versión de esta definición aparece en uno de los primeros textos sobre Comunicología posible.- GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2003) *Notas para una Comunicología posible. Elementos para una matriz y un programa de configuración conceptual-teórica*. Hipertextos. Revista electrónica del ITESM de Monterrey. Número 7. Agosto-diciembre de 2003. http://hiper-textos.mty.itesm.mx/articulo1_num7.htm

¹³ Este segundo gran proyecto tiene dos textos grupales que lo objetivan: GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2008) (Coordinador) *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas hacia una Comunicología Posible*. McGraw Hill, Madrid y; GALINDO Cáceres, Luis Jesús y Marta Rizo (coordinadores) (2008) *Historia de la comunicología posible. Las fuentes de un pensamiento científico en construcción*. Universidad Iberoamericana León y Universidad Iberoamericana Puebla, León.

¹⁴ El proyecto inicia en la Universidad Veracruzana en el año 2001-2002, principia con una selección de quince textos sobre historia y teoría de la comunicación. El corpus de textos ha superado hace tiempo los cien. Existe un artículo que muestra en parte el proceso seguido: RIZO, Marta (2004) “*Manuales de teorías de la comunicación: análisis desde la Comunicología*”. En el Portal del INCOM, Universidad Autónoma de Barcelona. http://www.portalcomunicacion.com/esp/dest_comunicologia.html

¹⁵ GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2008) La Hipótesis de las nueve fuentes científicas de la Comunicología Histórica. Propuesta del GUCOM y del proyecto hacia una Comunicología posible. Conferencia Magistral, Memorias en disco compacto, 10º Congreso REDCOM, “Conectados, Hipersegmentados y Desinformados en la Era de la Globalización”, 4, 5 y 6 de septiembre en Salta, Argentina, Departamento de Comunicaciones Sociales, Facultad de Artes y Ciencias, Universidad Católica de Salta.

¹⁶ Sobre este apunte no existe publicación en artículo o libro, pero si existe una presentación en Power Point en el portal de la Comunicología posible. El apunte para discusión en el seminario se puede encontrar en la página correspondiente al seminario del 2008, en las presentaciones de Jesús Galindo: <http://comunicologia-posible.iespana.es/>

¹⁷ Este ejercicio es producto del trabajo de varios años por parte del GUCOM, la información que sirve como base para este apunte se puede encontrar en diversos artículos de los miembros del GUCOM, y sobre todo en los dos libros ya mencionados en la nota 12.

¹⁸ Esta es una idea clave, que permite entender el contacto y la diferencia entre la Comunicología posible del GUCOM, y la Comunicología Histórica y posible de la parte más grande y hegemónica del campo académico de la comunicación nacional e internacional.

¹⁹ Sobre este trabajo hay un libro, que primero fue editado en papel por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, y después fue editado en línea por el propio GUCOM en el portal de Comunicología posible: GALINDO Cáceres, Luis Jesús, Tanius Karam Cárdenas y Marta Rizo García (2005) *Cien libros hacia una Comunicología posible*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México. <http://comunicologia-posible.iespana.es/>

²⁰ Este proyecto lo coordina Gabriel Vélez, compañero GUCOM, junto con Francisco Collazo, compañero REDECOM. El proyecto de Bibliometría aún tiene mucho por desarrollar.

²¹ Este punto también está expresado en los materiales de trabajo de Jesús Galindo del seminario GUCOM-UACM, sobre todo en el año 2007: <http://comunicologia-posible.iespana.es/>.

²² Este punto tiene un largo proceso. Ha sido un tema de debate en muchas sesiones del seminario GUCOM-UACM. No existe una bitácora publicada de estos debates, pero están los materiales de trabajo subidos a la página del seminario: <http://comunicologia-posible.iespana.es/>

²³ El proceso de trabajo sobre lo epistemológico está ilustrado de nuevo en los materiales del seminario GUCOM-UACM, sobre todo el del año 2008. Pero también hay una serie de textos que pueden ser útiles para mostrar parte de la exploración:

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2007) *Comunicología y Epistemología. El tiempo y las dimensiones sistémicas de la información y la comunicación*. En Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, Época II, Volúmenes XIII, Número 26, Diciembre 2007, Universidad de Colima, Colima, Páginas 9-24.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2008) *Comunicología en construcción. Entre la Comunicología a posteriori y la Comunicología a priori*. Introducción al libro Comunicación, Ciencia e Historia. McGraw Hill, Madrid.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2008) *La Epistemología Constructivista hacia una comunicología posible. Bases para una propuesta general de trabajo epistemológico*. En Razón y Palabra, Número 61, marzo-abril de 2008, marzo 4 de 2008: <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n61/jgalindo.html>.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2009) *Comunicología, Etnometodología y Comunicometodología. La comunicación como acción y como representación reflexiva constructiva*. En Razón y Palabra, Número 67, marzo-abril de 2009, marzo 10 de 2009: <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n67/jgalindo.html>.

²⁴ Partimos de la referencia general de varias obras: FERRATER Mora, José (1984) *Diccionario de filosofía*, Alianza, Madrid; GARRIDO, Manuel, Luis M. Valdés y Luis Arena (coordinadores) (2005) *El legado filosófico y científico del siglo XX*, Cátedra, Madrid; HOUDÉ, Olivier et al. (2003) *Diccionario de Ciencias Cognitivas*, Amorrortu editores, Buenos Aires y; MUÑOZ, Jacobo y Julián Velarde (editores) (2000) *Compendio de Epistemología*, Editorial Trotta, Madrid.

²⁵ Las posturas revisadas y evaluadas en un segundo lugar fueron.- Agnosticismo, Bayesianismo, Cartesianismo, Coherentismo, Conexionismo, Convencionalismo, Dogmatismo, Escepticismo, Esencialismo, Externismo, Falibilismo, Fenomenalismo, Fideismo, Formalismo, Fundamentalismo, Gnosticismo, Holismo, Internismo, Irracionalismo, Logicismo, Naturalismo, Objetivismo, Perspectivismo, Pirronismo, Platonismo, Racionalismo, Realismo, Solipsismo, Subjetivismo. Las posturas revisadas y evaluadas en primer lugar para el caso de la Comunicología histórica fueron.- Cognitivismo, Conductismo, Constructivismo, Dialéctica, Empirismo, Estructuralismo, Fenomenología, Hermenéutica, Historicismo, Positivismo, Pragmatismo, Sistémica, Trascendentalismo. De un total de 42, 13 de pertinencia primaria, y 29 de pertinencia secundaria. Todo esto en un primer momento, serán necesarios otros momentos de análisis y evaluación.

²⁶ En PIAGET, Jean (1979) *Tratado de lógica y conocimiento científico. VII. Clasificación de las ciencias y principales corrientes de la epistemología contemporánea*. Paidós, Buenos Aires., página 16.

²⁷ En esta segunda fase al mismo tiempo que el asunto epistemológico pasó a un segundo momento general, también en lo teórico tuvo un punto de crecimiento. En el gradiente de lo social como representación, y lo social como vivencia, lo epistemológico tuvo un referente en las fuentes no históricas de la Comunicología posible, la Sociocibernética y la Etnometodología. Los apuntes sobre este punto en particular se pueden encontrar en las notas para el seminario del 2008. Hay dos texto que ejemplifican el asunto: GALINDO

Cáceres, Luis Jesús (2008) *Comunicología y Sociocibernética. Más allá de la disciplinarietàad y la interdisciplinarietàad*. Ponencia presentada en el 8th International Conference of Sociocybernetics, COMPLEX SOCIAL SYSTEMS, INTERDISCIPLINARITY AND WORLD FUTURES, Ciudad de México, México 24-28 June 2008 (texto inédito). Y, GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2008) *Comunicología, Etnometodología y Comunicometodología. La comunicación como acción y como representación reflexivas constructivas*. Memorias en Disco Compacto, XX Encuentro Nacional AMIC, llevado a cabo en Monterrey, Nuevo León, los días 6-7 y 8 de mayo. Coedición AMIC-Universidad Autónoma de Nuevo León, 2008-05-06.

²⁸ Levi Strauss y su propuesta de la comunicación como lugar general de las ciencias humanas. LEVI-STRAUSS, Claude (1977) *Antropología estructural*, EUDEBA, Buenos Aires.

²⁹ Su última obra muestra con claridad este proceso, se necesitaron cuarenta años de trabajo en la psicogénesis para escribirla. PIAGET, Jean (2005) *La equilibración de las estructuras cognitivas: problema central del desarrollo*, Siglo XXI, México.

³⁰ Con autores como Tomás R. Villasante, por ejemplo..

³¹ La cual aparece en las últimas sesiones del seminario GUCOM-REDECOM del año 2008. Es una propuesta para desarrollarse a partir del 2009, es decir, de ella sólo hay algunos apuntes, no existe ningún desarrollo por el momento.

³² Las cinco dimensiones serán tema central en alguno de los puntos siguientes de este mismo texto. La propuesta de dimensiones alternas, tal y como se afirma en este punto, no es aún tema de ensayo general, sólo apunte, otro apunte para ser desarrollado a partir del 2009.

³³ La primera versión sobre las dimensiones comunicológicas aparece en el principio del proyecto, después se va modificando. Los primeros textos que las presenta son: GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2004) *Comunicología y Comunicometodología. Primera guía de apuntes sobre horizontes de lo posible*. En revista InTexto, del postgrado en comunicación de la Universidad Federal de Río Grande do Sul, Número 8, enero de 2004. (Artículo <http://www.intexto.ufrgs.br/n8/a-n8a1.html>) Y, GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2004) *Apuntes de historia de una Comunicología posible. Hipótesis de configuración y trayectoria*. En Redes.com, Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación, número uno, 2004, Sevilla. Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo. P. 233-243.

³⁴ Este primer apunte aparece en algunos de los primeros textos del proyecto:
GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2004) *Comunicología y Comunicometodología. Primera guía de apuntes sobre horizontes de lo posible*. En revista InTexto, del postgrado en comunicación de la Universidad Federal de Río Grande do Sul, Número 8, enero de 2004. <http://www.intexto.ufrgs.br/n8/a-n8a1.html>.
GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2004) *Apuntes de historia de una Comunicología posible. Hipótesis de configuración y trayectoria*. En Redes.com, Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación, número uno, 2004, Sevilla. Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo. P. 233-243.

³⁵ El ajuste se realiza en la segunda parte del año 2005, existen textos de ese momento que ejemplifican el proceso de trabajo.-

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006) *Introducción a la Comunicología. Un esquema del programa de trabajo en su primera fase*. En el portal del INCOM de la Universidad Autónoma de Barcelona. Mayo de 2006.) http://www.portalcomunicacion.com/esp/dest_comunicologia.html

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006) *Comunicología y Semiótica. La dimensión de la difusión y las tecnologías de información y comunicación*. En Revista Question. Invierno 6, número 11, septiembre 2006, sección de Ensayos. Publicación académica de la Facultad de Periodismo y comunicación social de la Universidad Nacional de La Plata, ISSN 1669 6581.

http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros_anteriores/numero_anterior11/nivel2/editorial.htm

³⁶ Este apunte se presenta en un texto de aquel momento.-

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2006) *Comunicología y Epistemología. El tiempo y las dimensiones sistémicas de la información y la comunicación*. En "Temporalidades". Nancy Díaz Larrañaga (Editora). Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2006. Páginas 105-125.

³⁷ Esta perspectiva inicia con un científico llamado Pibram, y llega a tener efecto sobre las ciencias sociales, como se relata en el texto de Ken Wilber.- WILBER, K. et al. (1992) *El paradigma holográfico*, Kairós, Barcelona.

³⁸ Este apunte más contemporáneo a lo que está sucediendo en este momento en el proceso constructivo no tiene textos publicados.

³⁹ Sobre las dimensiones comunicológicas se cierra este texto en el siguiente punto, aquí sólo tocan las dimensiones de difusión e interacción en relación al tema central de este punto, los sistemas y los campos de información y comunicación.

⁴⁰ Este punto de la Cibercultura está propuesto en textos previos y contemporáneos al proyecto de Comunicología posible, un parte de ellos aparecen en un libro: GALINDO Cáceres, Jesús (2006) *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, CNCA- Instituto mexicano de la cultura, Toluca,

⁴¹ Este apunte tampoco tiene texto previos, es una novedad para este texto, proveniente de notas inéditas hasta ahora.

⁴² El inicio del proyecto hacia una Comunicología posible convive con un proyecto que venía de la década de los noventa, el de la Cibercultura. Cuando el proyecto comunicológico gana más tiempo y espacio, el otro viene a menos, pero o desaparece. Durante los últimos años, desde el 2006, el intento ha sido integrarlos en algunos puntos, el apunte del cual forma este pie de página es una muestra de ese ensayo, del cual existen algunos textos aún inéditos.

⁴³ La Memética nace en la Biología, con Richard Dawkins, de ahí pasa a la filosofía cognitiva, con Daniel Dennet. A partir de ahí inicia un movimiento que cubre todos los campos de la vida social. El meme es equivalente al gen, y los sistemas meméticos sociales son equivalentes a los sistemas genéticos biológicos.